

LA VIDA LITERARIA DE SAMUEL GLUSBERG

LA REVISTA DE UN EDITOR (1928-1932)

Verónica Delgado

BIBLIOTECA **ORBISTERTIUS**



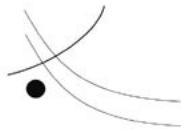
LA VIDA LITERARIA DE SAMUEL GLUSBERG

LA REVISTA DE UN EDITOR (1928-1932)

LA VIDA LITERARIA DE SAMUEL GLUSBERG

LA REVISTA DE UN EDITOR (1928-1932)

VERÓNICA DELGADO



BIBLIOTECA ORBISTERTIUS



CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN
E INVESTIGACIÓN
DE LA CULTURA
DE IZQUIERDAS

CeDInCI

Delgado, Verónica

La Vida Literaria de Samuel Glusberg: la revista de un editor 1928-1932 / Verónica Delgado.

1a ed., La Plata: Biblioteca Orbis Tertius, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. IdIHCS-Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-34-1941-0

1. Edición. 2. Historia de la Literatura Argentina. I. Título.

CDD A860

Hecho el depósito que establece la ley 11.723



Esta obra está disponible en acceso abierto bajo licencia Creative commons 4.0
(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/ar/>)

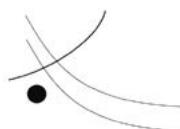
Directora de la colección: Geraldine Rogers

Consejo Editor: Miguel Dalmaroni, Enrique Foffani, Sergio Pastormerlo, Carolina Sancholuz, Verónica Delgado, Federico Bibbó

Coordinación y producción editorial: Federico Gerhardt, Laura Giaccio, María de los Ángeles Mascioto

Diseño de tapa: Sara Guitelman

Diagramación: Verónica Feinmann



BIBLIOTECA ORBISTERTIUS

Colección digital del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria

<http://bibliotecaorbistertius.fahce.unlp.edu.ar>

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET)

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

ÍNDICE

Estudio preliminar	7
Criterios de edición	36
Sobre libros	37
"Crítica de Libros" y antología de notas críticas	42
La voz del editor	55
Selección de notas	58
Escribir la vida literaria. "Notas y Notabilidades"	62
Sobre revistas y periódicos	80
Revista de Revistas	88
Afiches	96
Afiche de promoción del primer número de La Vida Literaria	97
Afiche "Nuestros primeros colaboradores"	98
Afiche de promoción posterior	100
Nota sobre la autora	101

ESTUDIO PRELIMINAR

Desde la perspectiva de una historia literaria focalizada en las relaciones entre literatura y publicaciones periódicas, las revistas pueden ser consideradas prismas a través de los cuales volver a mirar ciertos procesos culturales, revisar determinadas estéticas, matizar interpretaciones relativamente dominantes sobre períodos específicos, reevaluar los alcances de algunas polémicas, complejizar el proyecto literario de determinado autor, reconsiderar la variedad de prácticas editoriales ocupándose no solo de lo producido en formato libro, atender a los efectos modeladores de tales prácticas sobre la escritura; analizar otras figuras de productores literarios que, como la de los “revisteros”, se superponen con las de escritor, crítico o editor; calibrar y precisar los vínculos de los escritores con el mercado en función de su participación en esta clase de proyecto editorial.

*La Vida Literaria. Crítica. Información. Bibliografía*¹ fue uno de los proyectos editoriales de Samuel Glusberg (Kischinev, 1898 - Buenos Aires 1987) quien ofició como su director bajo el pseudónimo de Enrique Espinoza, con el que también firmó parte de su producción libresca.² Publicada en Buenos Aires entre julio de 1928 y julio de 1932,

1. En adelante *LVL*.

2. Enrique Espinoza fue el seudónimo de Samuel Glusberg. *Gajes del oficio* (1976), libro en el que vuelve a su pasado, se abre justamente con una pequeña explicación sobre el recurso al seudónimo y específicamente acerca del origen de seudónimo suyo que, a diferencia de Enrique Espinoza –al que no se refiere en, ese comienzo y con el que firma como director de revista *LVL* y como autor– casi no empleó; el seudónimo aparece como comienzo de la intención de escribir, de distinguir y circunscribirse

su estudio y puesta en circulación son relevantes para leer en ella las interacciones entre las prácticas literaria y editorial, entre crítica y revistas, entre publicaciones y vida literaria, a la vez que para atender al género editorial del que participa que, inspirado en el *periódico de las letras* europeo y surgido a fines de la década de 1920 en nuestro país, tuvo como eje destacado de sus acciones la difusión de la literatura en formato libro –y no la promoción de una estética particular–, con el objetivo de insertar la literatura en la prensa a partir de una propuesta editorial que incluyera, además de notas críticas y bibliográficas, toda clase de informaciones ligadas con otros aspectos del mundo editorial, no solo sobre autores y obras. En tal sentido, *LVL* fue la *publicación*

como nombre de una práctica específica. Allí señalaba: “A mi juicio, el seudónimo propiamente dicho es aquel de una sola palabra, significativa o no en el idioma de quien lo usa o en otro. Por ejemplo: Alain, Novalis, Azorín.

De mí puedo decir que *comencé* muy temprano por contraer mi nombre y apellido: Samuel Glusberg, a la manera hebraica, convirtiéndolo en un vocablo único de una sílaba: *Samberg*. Pero tuve la mala suerte de que un linotipista, en el afán de favorecerme sin duda, lo destacara demasiado en mayúsculas y con una visible separación intermedia: SAM BERG (en negrita o en versalita, no recuerdo con precisión) [...]. Ahora lamento a veces no haber firmado siempre *Samberg*”. p.7. Resaltado mío.

En “Oral history interview with Samuel Glusberg”, entrevista realizada casi al final de su vida, Glusberg señala que más allá de su admiración por Baruj Spinoza, lo que se dice sobre su seudónimo Enrique Espinoza es una “leyenda” que “cuajó” a partir de lo que el escritor chileno Eduardo Barrios señaló sobre un libro de Glusberg, indicando que el editor “representaba en un sentido racista a dos grandes figuras judías [Baruj Spinoza y Heinrich Heine]”. Luego explica que, en realidad, y más allá de su admiración por Spinoza y Heine, el seudónimo había surgido menos promediamente de lo que luego se creyó. Así, explica que, en 1924, había viajado a Misiones, a la casa de Horacio Quiroga, donde permaneció un mes. El relato de esa experiencia se publicó en *Caras y Caretas* y, como él era editor de Quiroga, no podía firmar con su nombre ya que podía pensarse que se trataba de una simple propaganda de los libros del autor que editaba en BABEL. Horacio Tarcus ha estudiado y caracterizado la labor de Samuel Glusberg desde la perspectiva de la historia intelectual latinoamericana apelando a tres figuras: difusor, animador o propiciador. Cf. *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 2001.

literaria de un editor de probada experiencia tanto con libros como con revistas, y esa condición se tradujo en la tematización insistente de aspectos editoriales de la literatura y, de modo particular, afectó la arquitectura de la revista y la organización misma de sus secciones. *LVL* se sumaba así a otros emprendimientos editoriales que Glusberg llevaba adelante por esos mismos años y que, como este nuevo, tenían también entre sus prioridades la vida del libro: la Biblioteca de Buenas Ediciones Literarias B.A.B.E.L (desde 1922) que ya contaba con una gran cantidad de libros publicados,³ los *Cuadernos Literarios de Oriente y Occidente*⁴ iniciados en 1925 y *Babel. Revista de Arte y Crítica* (1921-1929).⁵

3. Cf. Verónica Delgado y Fabio Espósito, [2006] (2014). “1920-1937. “La emergencia del editor moderno”, en José Luis de Diego (director) *Editores y políticas editoriales en Argentina 1880-2000*, Buenos Aires, FCE, pp. 63-96. Además, Glusberg editó el semanario *Los cuentos*, cuyos avisos parecieron en *LVL*.

4. Fue una publicación del Instituto de la Universidad de Jerusalén de Buenos Aires. Hasta julio de 1928 se habían publicado el nº1 y el nº 2/ 3, los que finalmente constituyeron la colección completa. Enrique Espinoza fue el director de los tres números. Las oficinas de la Administración, a cargo de M. Schuster, estaban ubicadas en la calle Uruguay 725. El primer número incluía: “El milagro del Greco” (Waldo Frank, traducido por Isaac Rubin), “Tierra de amor” (Joseph Kessel, traducido por Oscar Levy), “El Semitismo y el antisemitismo” (José Carlos Mariátegui), “De la dialéctica y de la imaginación” (Julio Fingerit); el segundo, “El libro de los cantares” (Jorge Brandés, traducción de Julio Fingerit), “Humoresca heineana” (Martínez Estrada), “Introducción al cancionero” (Ernst Estler, traducción de Mariano de Chaide), “Romance a Heine” (Fernández Moreno); el tercero y último cuaderno se componía de: “Heine el judío (Alfred Kerr, traducción de José Ebin), “Canto de Heine a Jehuda Ben Halevi”, “La tumba de lana” (Israel Zangwill traducción de Héctor P. Blomberg), “Cadosch” (Alberto Gerchunoff). Ese nº 3 tiene una sección de Notas: “En la muerte de Israel Zangwill” (Samuel Glusberg), “La fe del bachiller Rojas” (Enrique Espinoza), “Una biblia heineana” (Enrique Méndez Calzada).

5. La revista *Babel* (1921-1929; 1939-1951) fue la más duradera de las publicaciones de Glusberg. Entre 1921 y 1929 se publicó en Buenos Aires; su subtítulo, fue hasta el nº 12 (febrero de 1922), *Revista de arte y crítica*, que en julio de 1923 (nº 13) cambió por de *Revista de Bibliografía*. Entre 1939-1951 se publicó en Chile y vehiculizó la cultura ligada al pensamiento socialista libertario. Según Horacio Tarcus: “En su

Desde sus inicios, *LVL* al igual que *Babel*, manifestó su interés por el público y la prensa, señalando la necesidad de inscribirse ella misma como revista en la “vida periodística”, forma de mediatisación eficaz de la vida literaria. El epistolario del editor muestra que, en consonancia con la idea de difusión que la guiaba, el título original de la publicación, había sido *La Nota Literaria*;⁶ numerosas cartas de Glusberg fueron escritas en papel membretado con ese título, y con ese nombre había sido publicitada en el nº 16 de *Criterio* (21/06/1928), entre otras revistas de inminente aparición realizadas por jóvenes escritores.⁷ Un mes antes de la aparición del primer número de su revista, en carta a Alfonso Reyes de junio de 1928, Glusberg explicaba que “dificultades de orden legal me han hecho desistir del título primitivo: LA NOTA LITERARIA. Pero –continuaba– este cambio no afectará la orientación de nuestro periódico. Se trata de hacer siempre una publicación moderna de arte y crítica, especializada en todo lo referente a autores y libros”.⁸ “La

primera etapa, de edición más modesta pero prolífica, se asemeja a un boletín: formato 19, 50 cm. x 28, 50 cm., 16 páginas interiores, tapa y contratapa a dos colores (negro y rojo). “BABEL, revista de arte y crítica (1921-1951)”, *Lote*, nº 7. Anteriormente a la editorial B.A.B.E.L Glusberg junto a su hermano Leonardo, había editado *Ediciones selectas América. Cuadernos mensuales de letras y ciencias*, publicados en Buenos Aires entre 1919 y 1922. Salieron 50 números cuya finalidad era la difusión de autores americanos. Cf. Gloria Chicote “Ediciones selectas de América: Samuel Glusberg antes de Babel”, en *Filología*, vol. XLVI, 2014, pp. 57-69.

6. Las cartas citadas en el trabajo fueron consultadas en el archivo Samuel Glusberg del CeDinCI. Las imágenes de *LVL*, proceden de colección del CeDinCI, donde existe una versión microfilmada y de su portal de revistas <http://americalee.cedinci.org/> donde está disponible la versión digitalizada de la colección.

7. Las revistas eran *Proa*, *Pulso* de Alberto Hidalgo y *La Nota Literaria* de Enrique Espinoza.

8. En “Oral history interview with Samuel Glusberg”, Glusberg comenta que Martínez Estrada le había sugerido para *LVL* el nombre de “Trapalanda”. <https://collections.ushmm.org/search/catalog/irn42884>

Vida Literaria” había sido el nombre de una sección de notas breves de *Babel*,⁹ dedicada a la revisión y comentario de libros, y su elección para nombrar a la nueva revista fue la marca de una continuidad parcial entre ambas, vinculada con una idea de difusión de ediciones, libros y autores.

El primer número de *LVL* apareció en la primera quincena de julio de 1928 y fue editado por los Talleres Gráficos Argentinos de Lorenzo Rosso, de quien la revista se desvinculó por problemas comerciales (“engaño”) desde la segunda entrega; la editó luego *La Vanguardia* y posteriormente *La Argentina*. La revista –que tiraba 5.000/10.000 ejemplares de entre 4 y 8 páginas– se distribuía en librerías y kioscos y se vendía por suscripción anual (\$2 m/n en el país y \$1 o/n en el extranjero)¹⁰ o por el ejemplar suelto a 10 centavos, precio accesible que, en sistema con la proyectada periodicidad quincenal, la ligaba materialmente, más allá de sus intenciones de ser “el periódico de la gente culta”,¹¹ con los productos de la prensa popular. *LVL* intentaba financiarse también con la venta de avisos cuyo costo consignaba en la parte superior de la página 1: \$2 m/n cm por columna. Se trataba,

Como se sabe, *Trapalanda. Un colectivo porteño* fue la publicación que Glusberg dirigió en Buenos Aires entre octubre de 1932 y 1935. Aunque intentó tener una periodicidad mensual sólo se publicaron 7 números: nº 1 en octubre de 1932, nº 2 en noviembre de 1932 y nº 3 en diciembre de 1932; en julio-agosto de 1933 apareció el nº 4, en septiembre-octubre salió el nº 5 y el nº 6, en noviembre-diciembre; el último número apareció en 1935.

La Biblioteca Nacional de Argentina publicó en 2012, en la colección “Reediciones y antologías”, una edición facsimilar con prólogo de Christian Ferrer.

9. Como sección de *Babel*, “La vida literaria” se publicó en los números 1, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13.

10. Entre el nº 9 de abril de 1929 y hasta el nº 31 de junio de 1931, *LVL* incluyó en la primera página dos recuadros: uno que indicaba la cantidad de ejemplares y la circulación –“en todos los países de América”–; el otro, las páginas del ejemplar (8) y la periodicidad que a partir de entonces, y hasta el final de la revista sería mensual.

11. Ese fue otro de sus eslóganes publicitarios. Ver afiche al final de esta antología.

sobre todo, de anuncios de actividades relacionadas con el mundo impreso –editoriales e imprentas, librerías, talleres gráficos, talleres lino-tipográficos, casas de venta de papel, formularios jurídicos–; también con instituciones como la Escuela Profesional de Ciencias especializada en la enseñanza de idiomas o el Colegio Internacional de Olivos.¹² En menor medida incluyó avisos de producciones cinematográficas y de rubros aún menos ligados con el mundo de la literatura y de los libros –bancos, hoteles, cerveza, chocolate, cigarrillos, casas de cambio, lotería, muebles, títulos, pasajes, publicidad¹³ que además eran el punto de ingreso de otro tipo de materiales visuales, distinto del que *LVL* empleaba para acompañar las colaboraciones literarias.

LVL se organizaba en base a colaboraciones especiales de autores reconocidos, generalmente solicitadas –y que abrían sus entregas o tenían en ellas un lugar destacado–, a las que se agregaban algunas secciones fijas compuestas por bibliográficas y referencias variadas a cualquier tipo de acontecimiento vinculado con lo que la revista entendía por vida literaria. Esas informaciones condensaban las palabras del subtítulo, indicativo de sus prioridades y zonas de definición: *Crítica. Información. Bibliografía*. Dichas secciones relativamente estables fueron: “Crítica de Libros”, “Notas y Notabilidades”, “Libros recibidos”, “Revista de Revistas”, “Revista de Diarios y Revistas”, “Diarios y revistas de América” y “Bibliografía”. El grueso de su colaboración era en gran medida coincidente con la reclutada por Espinoza/Glusberg en sus otros emprendimientos editoriales, por lo cual los autores que publicaban sus libros en B.A.B.E.L, cuyos textos literarios podían aparecer también en la revista, escribían

12. Glusberg trabajó allí como profesor.

13. Los anuncios correspondían –entre otros productos– a: Chocolate Noel, Cafiaspirina, Banco Argentino Uruguayo, Vaccaro (lotería, pasajes, publicidad), escribanía Sanson Dratman, muebles Nordiska Kompaniet, Talleres Ricordi; cigarrillos 43 70; cerveza Quilmes, casa de discos Odeón, Casa de pianos Iribarri-Bellocq, Wico (nafta).

notas críticas o bibliográficas en *LVL*. Del mismo modo, aquellos que habían participado en los *Cuadernos literarios de Oriente y Occidente* o en *Babel*, lo hacían también en *LVL*.

La estructura editorial de la revista contó con una Dirección, una Administración,¹⁴ un equipo de Redacción y, como dijimos, colaboradores. Algunos de ellos tuvieron secciones propias: Alfonso Reyes, “Cartas sin permiso”; Arturo Cancela, “El pensador ambulante”; Francisco Romero, “La información filosófica”. De la Redacción formaron parte –aunque no lo hicieron en todos los números ni simultáneamente– Luis Franco, Antonio Gullo, Leopoldo Hurtado, Arturo Cancela, Ezequiel Martínez Estrada, Francisco Romero, Luis Emilio Soto, César Tiempo, Ramón Doll. Cancela y Martínez Estrada acompañaron a Glusberg en la Dirección a partir del nº 23. Esa modificación organizativa fue explicada por Espinoza en “Trivio directivo”, texto donde señalaba el sentido de esas incorporaciones a la función directiva así como la distribución de las tareas. Espinoza aclaraba que “(e)n medio de los nombres de Arturo Cancela y Ezequiel Martínez Estrada [...] el mío significa apenas el relleno periodístico” ya que, “según el trivio antiguo me corresponde la representación de la retórica: la técnica, digo yo, empleando una palabra menos española y más americana...”. Ese breve texto aclaraba que Cancela y Martínez Estrada ingresaban a la función directiva de la revista en tanto *escritores* –y como confirmación de esa división de funciones dentro de *LVL*, ambos eran presentados por sus obras–, mientras que Espinoza reservaba para sí el lugar diferenciado del editor, técnico y especializado, tanto como responsable del armado

14. La administración estuvo siempre a cargo de Leonardo Glusberg y funcionó sucesivamente en Florida 221, Avenida de Mayo 560, Corrientes 1543, Rivadavia 1553, y nuevamente en Av. de Mayo. Las oficinas de la Dirección estuvieron, al principio, junto con la Administración en Florida 221 y luego en Rivera Indarte 1030.

de la revista como de la mediación periodística necesaria para la difusión de los libros y autores (nº 23, agosto, 1930, p. 1).¹⁵

A partir de julio de 1931, la revista cambió de formato,¹⁶ reinició su numeración (año I, nº1, julio 1931), tuvo nuevamente un solo director y Cancela y Martínez Estrada se reintegraron a la Redacción. Además del director y los miembros de la Redacción, colaboraron entre otros: Rafael A. Arrieta, Enrique Banchs, Leónidas Barletta, Raúl Beney, Ana María Benito, Horacio Varela, Rufino Blanco Fombona, Jorge Luis Borges, Marta Brunet, Arturo Capdevila, Alejo Carpentier, Armando Cascella, Gregorio Castañeda Aragón, Arturo Cerretani, Augusto D'Halmar, Mariano de Chaide, Mariano de la Portilla, Mariano de Vedia y Mitre, Horacio O. Dondo, Héctor Eandi, Fermín Estrella Gutiérrez, Carlos Vega, Guillermo Estrella, Baldomero Fernández Moreno, José H. Figueroa, Julio Fingerit, Waldo Frank, Carlos Eduardo Frías, Rosa García Costa, Alberto Gerchunoff, André Gide, Ernesto Giráldez, Hernán Gómez, Carlos M. Grünberg, Ricardo Güiraldes, Guzmán, Pedro Henríquez Ureña, Benjamín Jarnés, Manuel Kirschbaum, Estuardo Núñez, Drieu La Rochelle, Carlos Astrada, Norah Lange, Enrique Larreta, Alberto Laurora, Juan Lazarte, Félix Lizaso, Protasio Lucero (seudónimo de Bernardo González Arrili), Leopoldo

15. En “Trivio directivo” Espinoza explicaba que “*LVL* está muy lejos de constituir un clan o una secta ajustada a un dogma originario o panacea funcional”, “ha roto desde su primer número con todas las limitaciones establecidas, viejas o nuevas, retóricas o raciales”. Si bien es cierto que Espinoza mencionaba también la experiencia de Cancela como director de la revista *Martín Fierro* de 1919, se lo destacaba por sus obras: “varias comedias, numerosos cuentos y ensayos no reunidos aún en volumen”. p. 1. http://americaLEE.cedinci.org/wp-content/uploads/2019/02/LaVidaLiteraria_A%C3%B3n21_n23.pdf

16. Según la descripción de la revista en AméricaLee, “(e)ntre el nº 1 y el 7/8 su formato es unos centímetros menor que el “berlinés” (44 x 31 cm); a partir del nº 9 amplía el pliego alcanzando casi el formato sábana (58 x 38,5 cm); y partir del nº 32 (julio 1931) reduce su formato aproximándose al tabloide (39 x 28,5 cm)”. <http://americaLEE.cedinci.org/portfolio-items/la-vida-literaria/>

Lugones, Benito Lynch, Eduardo Mallea, Jorge Mañach, José Carlos Mariátegui, Juan Marinello, Ezequiel Martínez Estrada, Enrique Méndez Calzada, Henri Michaux, Arturo S. Mom, Ernesto Montenegro, Conrado Nalé Roxlo, Nicolás Olivari, Fernando Ortiz, Alberto Palcos, José Pedroni, Mariano Picón Salas, Alberto Prebisch, Horacio Quiroga, Alfonso Reyes, José Eustasio Rivera, Francisco Romero, Justo P. Sáenz, Luis Alberto Sánchez, Baldomero Sanín Cano, Raúl Scalabrini Ortiz, Rafael Suárez Solís, Jaime Torres Bodet, Arturo Uslar Pietri, Luis Valcárcel, Álvaro Yunque, Lizardo Zía, Stefan Zweig.

Como modo de reforzar una idea de amplitud propia de una publicación no enrolada –al menos declaradamente– con una poética a la vez que como forma de publicitarse y autolegitimarse, *LVL* se interesó en indicar periódicamente la cantidad y la diversidad de firmas que podía reunir en su haber. Un afiche de promoción¹⁷ –“Nuestros primeros colaboradores”– publicaba una lista de 72 nombres, ilustrada con 56 retratos fotográficos¹⁸ de quienes, bajo modalidades diferentes, habían de colaborar en la revista, con lo cual la noción de “colaborador” se volvía también amplia y maleable:¹⁹ algunos de los citados lo hicieron en tanto escritores publicando sus textos, otros en calidad de críticos, otros como tema de las bibliográficas o de la sección “Notas y Notabilidades”, donde se informaba sobre diversos aspectos de la literatura y los libros. En la entrega de abril de 1929, “Más de cincuenta firmas” consignaba la cantidad de colaboradores de los primeros 8 números. En el nº 17 de diciembre de ese mismo año, “Más de cien escritores americanos han firmado las colaboraciones publicadas en *La Vida Literaria*”, ocupaba el centro de la página de la sección “No-

17. Suponemos que se trata de un afiche de promoción dado que está impreso en los Talleres Gráficos Argentinos de Lorenzo J. Rosso, donde solo se imprimió en primer número de la *LVL*.

18. Cf. el afiche “Nuestros primeros colaboradores” en Anexos al final de esta antología.

19. Me detengo específicamente en esta sección más adelante.

tas y Notabilidades” y junto a cada nombre se indicaba el número de artículos escritos en el periódico, con un total de 125. De tal modo, *LVL* veía en la cantidad un valor positivo, material y simbólico, sobre todo, teniendo en cuenta que la presencia de las firmas estaba fundada generalmente en los vínculos personales, intelectuales y literarios de Espinoza y de los redactores, reunidos en una dimensión continental.²⁰

Como forma de comunicar y presentar las producciones y a los productores culturales, *LVL* incluyó dibujos, caricaturas, grabados, viñetas y, como ya indicamos, fotografías. Más allá de la técnica o el género de esos materiales,²¹ se trataba principalmente de imágenes individuales de los escritores e intelectuales nacionales, americanos o extranjeros que firmaban los escritos o eran tema de ellos, ratificando la necesidad de mostrar y difundir no solo textos sino autores como subjetividades sociales. Algunas pocas fotografías colectivas mostraban al director y a otros miembros de la revista en la redacción, en alguna “velada” o reunión organizada por *LVL*, o en compañía de algún visitante como Waldo Frank, Baldomero Sanín Cano.²²

La nómina de dibujantes, pintores o grabadores y caricaturistas cuyos trabajos compusieron las páginas de la revista fue variada y ecléctica en términos estéticos: Francisco Amighetti, Cristóbal Mauro Arteche de Miguel, Adolfo Bellocq, Blondöl, José L. Bonomi, Julio

20. Además de los trabajos ya citados de Horacio Tarcus sobre Glusberg, puede consultarse de Melina Di Miro, “Las campañas culturales de *La vida literaria* a través de la multifacética figura de Glusberg/Espinoza”, en *Historia, Voces y Memoria*, nº 11, 2017, pp. 51-64.

21. El dibujo de línea y el grabado, primeras técnicas de reproducción masiva aptas para la gráfica, fueron las más frecuentes junto con los retratos fotográficos.

22. Con Baldomero Sanín Cano en *LVL*, Año V, nº 7 (nº 38), enero 1932; con Waldo Frank, Año 6, nº 12 (nº 43), junio-julio 1932.

Otro tipo de fotografía fue la incluida en algunos avisos: el de los Talleres Gráficos Argentinos o también algún otro vinculado con el turismo, como en el nº 11 el de la Villa Pan de Azúcar en las sierras de Córdoba.

Castellanos, Emilio Centurión, Víctor Delhez,²³ Carlos Giambiaggi,²⁴ Alberto Güiraldes, Federico Lanau, Julio Málaga Grenet, Carlos Maside, Francisco Palomar, Miguel Petrone, Luis Macaya, Enrique Moles, Gustavo A. Pueyrredón, Ricardo Rendón, Fermín Revueltas, Agustín Riganelli, Carlos Saénz de Tejada, Eliseo San Juan, Alejandro Sirio, Alfred Stieglitz, José Sebastián Tallon, Manuel Mayol, Abraam Lubkin, Constance Naar, Xul Solar, Evaristo de la Portilla, Ludwig Pietsch, Achille Ouvré, Boardman Robinson, Agustina de Martínez Estrada.

Aquello que sucedía con muchos colaboradores de *LVL*, reclutados en los otros proyectos editoriales del director, ocurría con el material gráfico que salía en muchos casos de la editorial B.A.B.E.L o traspasaba las páginas de *Babel* –que funcionaba como repositorio cuando dejó de publicarse hacia fines de 1929– para ser reinsertado en *LVL*.²⁵ Es importante indicar que también se practicaba el recorte de materiales ajenos, no solo locales sino de medios americanos y europeos, sobre todo españoles, a los que recurría *LVL* cuando publicaba noticias o textos de autores extranjeros en traducción.²⁶ Así, los retratos de Gerchunoff y Sanín Cano incluidos previamente en *Babel*, aparecerían en distintos números y secciones de *LVL* al igual que los de Roberto

23. El grabado de la torre de *Babel* que identificó al sello de editorial de Glusberg recuerda los trabajos de Victor Delhez.

24. Es interesante señalar que, respecto de los trabajos de Belloq (nº 15, octubre, 1929) y Giambiaggi (nº 12, julio, 1929), *LVL* aclaraba que habían sido especialmente realizados para las ediciones de *Martín Fierro* por la asociación Amigos del Arte y de *Pasado amor* de Horacio Quiroga por B.A.B.E.L respectivamente. En los dos casos se trata de la reproducción de grabados en madera.

25. En el caso de los retratos fotográficos, podía verse que habían sido parte de una fotografía de mayor tamaño y eran recortados con perímetros bastante caprichosos.

26. Es probable que los retratos provinieran de las ediciones, en lengua original o en traducción, como el de Appolinaire que mencionamos más adelante.

Gache, Luis Franco, Baldomero Sanín Cano, Waldo Frank²⁷ o Roberto Payró. Del mismo modo, los afiches de promoción de la *LVL* realizados por Alejandro Sirio, fueron incorporados en las páginas de la revista con distintos tamaños y mudándose de lugar, a la vez que reaparecieron publicitando no ya la revista sino *La grande Argentina* de Lugones, editado por Glusberg en B.A.B.E.L; a partir de este mismo procedimiento de reutilización, un dibujo de Pablo Picasso procedente de la edición de poemas de Guillaume Apollinaire, en traducción de Lysandro Z. D. Galtier por la editorial Proa (nº 10, mayo, 1929), migró del libro a la revista para ilustrar la nota de Antonio Gullo sobre esa misma obra, aunque sin que se señalara dicho pasaje; también se incluyeron sendos retratos por Picasso de Ernst Ansermet (nº 22, julio, 1930)²⁸ y de Igor Stravinsky (nº 23, agosto, 1930).²⁹ De la misma forma, un grabado de Sergei Eisenstein realizado por Fouquet ilustraba el encuentro de Carpentier en París con el “creador” de *Potemkine* (nº 19, abril, 1930).

La reutilización de materiales como procedimiento constructivo afectaba también a los textos escritos, sobre todo en la composición de algunas secciones como “Revista de Revistas” en la que se seleccionaban y transcribían fragmentos de otras publicaciones,

27. El retrato fotográfico realizado por Alfred Stieglitz también había sido usado para ilustrar “El milagro del Greco” de Frank traducido por Isaac Rubin, que abría el primer número de *Cuadernos de Oriente y Occidente*. Disponible en: http://americaee.cedinci.org/wp-content/uploads/2016/05/cuadernos_oriente_occidente_1%201927.pdf

28. El dibujo se incluye en la nota “Ansermet” de Juan Carlos Paz. Este retrato es 1917, fecha en que Victoria Ocampo conoció al músico suizo en Europa. Se encuentra en la colección artística de la Villa Ocampo. El número en el que aparece es el mismo en el que, en primera página, se anuncia la futura aparición de *Sur*, coincidente con la segunda presentación de Ernest Ansermet en Buenos Aires, en julio de 1930 y quien colaboraría, en enero de 1931, el primer número de *Sur* con “Los problemas del compositor americano”. Suponemos que el retrato de Ansermet y el de Stravinsky –también de 1917– pudieron haberle sido facilitados a Glusberg por Victoria quien era amiga personal de ambos músicos.

29. Ilustraba el artículo de Alejo Carpentier “Stravinsky, los clásicos y las corbatas”.

y, en menor medida, en las colaboraciones centrales.³⁰ Si bien este procedimiento se vinculaba con dificultades económicas efectivas para sostener la revista, como puede inferirse de gran parte de la correspondencia de Glusberg relativa a ella,³¹ se conectaba en igual medida con modalidades vigentes que permiten pensar las revistas como dispositivos que no solo dan a ver y leer sino que registran y promueven modos de lectura y composición, a partir de procesos selectivos y transformadores.³²

30. Sucede lo mismo con otros afiches o anuncios como se desprende de algún suelto de la sección “Notas y Notabilidades”. El slogan publicitario del anuncio, “Más de cincuenta firmas”, se convierte en título del texto breve producido a partir del aviso y del cual se hace mención explícita: “‘Más de cincuenta firmas’. Así reza uno de los anuncios de LA VIDA LITERARIA y es verdad que hemos publicado colaboraciones de más de cincuenta escritores en nuestros primeros ocho números”. nº 9, p. 8.

Cf. la presentación de la sección “Revista de Revistas” en esta antología.

31. En carta a Alfonso Reyes (sin fechar), Glusberg señalaba que estaba publicando por tercera vez los avisos que había conseguido para una entrega y que le hacían falta anuncios. Además, como no podía pagarle a Reyes, o le pagaba menos de lo que correspondía, le ofrecía, a cambio, espacio para la propaganda de sus obras. En carta de Mariátegui, Glusberg afirmaba que le resultaba imposible sostener el periódico y que tomaría vacaciones forzosas hasta tanto lograra arreglar su economía, de lo contrario lo cerraría la revista. Carta de Glusberg a José Carlos Mariátegui 28/12/29.

Glusberg señala que tanto en el trabajo de la editorial BABEL como con las revistas “ibamos a pura pérdida”. Afirma que “no tuve nunca sentido comercial” por lo cual para esos proyectos se financiaban con múltiples trabajos tanto de él como de su hermano. <https://collections.ushmm.org/search/catalog/irn42884>

Esta precariedad se puede observar, como caso extremo en la ausencia de colaboraciones, lo que obliga al director a recortar de números anteriores de su propia revista en la sección “Revista de Revistas” del nº 28 de febrero de 1931. http://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2019/02/LaVidaLiteraria_A%C3%B1o1_n28.pdf

32. Antonia Viu ha denominado estos procesos con los términos “selección y digestión”, entendidos como constitutivos del sistema basado en el recorte y transposición de materiales de una publicación a otra. Analiza específicamente una serie de revistas latinoamericanas aparecidas entre 1930 y 1950, a las que engloba bajo un género “revistas de revistas”. Afirma que “al recortar la prensa mundial, las publicaciones que forman

Desde un ángulo que intenta precisar las interacciones formativas entre prácticas editoriales y prácticas de escritura, *LVL* constituye un caso destacado para leer esas relaciones mutuamente productivas en tanto funcionó como lugar de desarrollo, promoción y vida del libro. Para abordar esas interacciones es necesario atender a la consideración de Glusberg sobre diarios, revistas y libros como espacios de publicación, entendidos como estadíos determinados de maduración de una obra o idea, que consecuentemente, según

el corpus de esta investigación participaron de un proceso temprano de globalización de la cultura en Latinoamérica. Mediante la selección, reproducción y montaje de fragmentos de revistas internacionales, y no a través de la publicación de colaboraciones originales como otras revistas, las ‘revistas de revistas’ latinoamericanas cartografián, ‘dijieren’, y hacen circular a nivel simbólico y material distintas configuraciones de la cultura global, de manera programática y a escala continental”. “Selección y digestión en “revistas de revistas” latinoamericanas (1930-1950)”, *Catedral tomada. Revista de crítica Literaria Latinoamericana*, Vol. 6, Nº 11 (2018), doi 10.5195/ct/2018.364 | <http://catedraltomada.pitt.edu>. Un artículo previo de A. Viu relacionado con el tema es “Culturas lectoras, recortes y colaboración en las revistas culturales: *Repertorio Americano y Babel*”, en *Revista de Humanidades*, nº 35, enero-junio 2017, pp. 159-184. Disponible en: <http://revistahumanidades.unab.cl/numero-35-enero-junio-2017/>

Graciela Salto ha estudiado y editado la correspondencia entre Joaquín García Monje, editor y director del *Repertorio Americano* y Samuel Glusberg. Ese epistolario pone de relieve el recurso constructivo del recorte como una modalidad habitual e imperiosa sobre todo en el editor costarricense. Salto señala que “la solicitud de colaboración para obtener contenidos escasos o de difícil circulación muestra la creciente asimetría entre los dos polos editoriales. “Mándeme” o “dígame que me mande [recortes]” son, desde 1925, las exhortaciones más frecuentes que llegan desde Costa Rica” p. 16.

Salto, G. [Joaquín García Monge / Samuel Glusberg. Epistolario 1920-1958. Circulación y mercado editorial en América Latina](#). 1a ed. - La Plata, Biblioteca Orbis Tertius / CeDInCI, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 2019.

Podría pensarse que este género de publicación “revistas de revistas” está en germen en las secciones destinadas a la revisión de la prensa –que muchas veces llevaron justamente el nombre “Revista de Revistas”– de las revistas latinoamericanas de fin de siglo XIX y principios del XX y que puede vincularse también con una vocación de isocronismo como clave de una modernidad internacionalizada.

Glusberg, dan lugar a proyectos editoriales específicos y, al mismo tiempo, indisociables. Así, según este armado, el comienzo de una idea podía localizarse de manera “incipiente” en el diario, y las revistas –*little magazines*–, las minúsculas publicaciones independientes –ajenas a “todo principio de mecenazgo estatal o académico”– constituían una verdadera y necesaria “antesala del libro”. Glusberg establecía una relación de correspondencia entre calidad literaria y la existencia de revistas –refiriéndose, específicamente, a las pequeñas revistas. Afirmaba:

(t)oda hoja literaria que consigue vivir algún tiempo, si es de calidad, representa una dirección del espíritu humano, y cuando menos, un núcleo afín que se propone algo en última instancia. *La falta de buenas revistas trae un exceso de malos libros.* [...] La obra que pasa por las páginas de una revista, profundizando su índole, adquiere siempre más amplia significación, se vuelve representativa.³³

Se reivindicaba como experto y precursor de esta alianza editorial estratégica entre revista y libro indicando el papel necesario de la revista como espacio de conocimiento, de discusión y de consolidación de una obra en términos editoriales e intelectuales. Es interesante señalar un detalle en que este sentido editorial se plasmó en *De un lado y otro*, en cuyo prólogo vertía estas reflexiones sobre diarios, revistas y libros. El título mismo de ese libro de 1952 –más allá de una referencia obvia a la biografía de Glusberg, quien desde 1935 vivía en Chile, del otro lado de la cordillera– remitía al magisterio editorial de William H. Hudson “de quien tenemos que

33. *De un lado y otro*, pp. 13-14. El resaltado es mío.

aprender todavía cómo se organiza un volumen, grande o pequeño, con artículos de un lado y otro”.³⁴

Esta función de las revistas tal como se materializaba en *LVL* no consistía en la consignación meramente informativa de las actualidades –a la manera de un boletín de novedades editoriales o bibliográficas–, sino valorada, por lo cual la crítica desplegada en notas relativamente extensas y en secciones como “Crítica de Libros”, a cargo generalmente de los miembros de la Redacción, constituyó una práctica central y complementaria de la edición. En carta ya citada a Alfonso Reyes, previa a la aparición de su revista, Glusberg la definía como una “publicación moderna de arte y crítica, especializada en todo lo referente a autores y libros”,³⁵ es decir, atenta a los escritores en su carácter de productores culturales y a los objetos materiales resultado de su trabajo, en una conjunción que no debía disociarse y que dio lugar a acciones específicas en la sección “Crítica de Libros”. En efecto, la crítica sobre producciones literarias tendiente a la promoción de determinadas figuras, géneros y focos de interés, constituyó otro de los cimientos de las acciones de *LVL*. Esa tarea se distinguía del tipo de difusión que llevaban adelante las revistas de novedades editoriales como las que contemporánea y posteriormente editaría Jacobo Samet,³⁶ y constituía además una intervención

34. *De un lado y otro*, p. 14.

35. Carta de Glusberg a Alfonso Reyes fechada en 1928.

36. *Noticias Literarias* (1923-1924), *Cartel* (1930-11 números) y *Bibliogramas* (1934). *La Literatura argentina. Revista bibliográfica* (1928-1937) aparecida un mes después que *La Vida Literaria*, del empresario Lorenzo Rosso, *La Literatura Argentina* fue también una revista económica –aunque de mayor extensión -32 páginas a 20 centavos- que, con propósitos similares a las costeadas por Jacobo Samet, consignaba mensualmente los libros publicados en el país. La revista se había propuesto crear un género, “el periodismo de la bibliografía”, cuyo fin era “informar sobre el ambiente libresco”, y de este modo marcaba su distancia con un órgano de crítica; se caracterizó así por una “vocación de catálogo” que dio por resultado, según la mirada particular de Lafleur, Alonso y

del editor en el camino hacia el libro. Al mismo tiempo, los aspectos o prácticas asociadas al trabajo editorial, aparecerían en el discurso crítico de revista; y la figura del editor se iba constituyendo en agente fundamental en la composición de las obras como libros, a partir de acciones de diversa índole. Todo ello en un contexto de consolidación y profesionalización de su labor, lo cual permitía al director afirmar que para hacer un balance del movimiento literario argentino “como para organizar exposiciones de libros o sacar periódicos de vanguardia –ahí está el caso de *Martín Fierro* y Evar Méndez– es imprescindible la dirección en manos de un editor”. Esta consideración destacada de la figura del editor tuvo también un acento auto-referencial en la publicación del reportaje de Guillermo de Torre a Glusberg aparecido en *La Gaceta Literaria* en 1928 y transcripta en el nº 3 de *La Vida Literaria* (segunda quincena de octubre de 1928, p. 4). En el comienzo de esa entrevista, la primera de una serie a editores de Buenos Aires, de Torre presentaba a Glusberg como uno de los “pilares más sólidos del edificio editorial argentino”, que a su entender eran españoles y judíos: “Roldán, García, Menéndez, entre los primeros; Glusberg, Gleizer, Samet, entre los segundos. Mitad y mitad: iberismo y semitismo –unificados bajo un común denominador argentino– confluyen en esa actividad cultural” (nº 40, 15 de agosto de 1928, p. 1). Es interesante destacar que esta descripción de la labor editorial de Glusberg a partir de una metáfora edilicia, significativa para caracterizar la figura del editor-director asociándola con la construcción y el trabajo, estuvo presente también en una imagen de Alejandro Sirio con que se promocionó *LVL*.³⁷

Provenzano, un “enfoque excesivamente panorámico”; se distinguió por su interés por la difusión, la promoción de la producción artística y cultural, y muy especialmente por lo relativo a la legislación de la propiedad intelectual y a aspectos bibliotecológicos.

37. Cf. afiche al final de la antología.

Por otro lado, las formas de difusión de la literatura y los libros atienden en la revista a otras dos dimensiones, la institucional (los procesos de institucionalización y profesionalización de la literatura) y aquella ligada con los vínculos que abordan los estudios sobre sociabilidad intelectual/literaria en relación con las publicaciones. Los aspectos vinculados con lo institucional estuvieron presentes desde el inicio. Autodefinida como “periódico independiente”, *LVL* puede ser considerada como un objeto relevante para pensar los procesos de profesionalización de los escritores y también de los editores, espacio marcado por una fuerte vocación institucional respecto de ambas prácticas. “Dos palabras”, brevísimas líneas de apertura, comunicaron a los lectores en esos mismos términos tal vocación profesionalizante presentándose como “periódico de especialización literaria completamente libre”, aspecto que se iba reforzando y precisando además con la consignación de infinidad de detalles acerca de la remuneración de los escritores y la situación material irregular de muchos de ellos en diarios como *Crítica*.³⁸ Dicha profesionalización que *LVL* nombró como especialización, insistía de maneras varias en la tarea de difusión de la literatura, tarea que afirmaba, más allá de la obviedad, no podía pensarse sin la acción mediadora de los editores y que, según Arturo Cancela, uno de los redactores de *LVL*, el editor oficialaba, en ese proceso de difusión, como padre de la criatura, siendo el autor la madre y “los autores que editan por su cuenta son como mujeres solteras que tienen un hijo”.³⁹ Estas afirmaciones acerca de la relevancia de la función del editor –ideológicamente retrógradas, vertidas en una retórica ligada con lo familiar antes que con lo

38. Así por ejemplo, se referían a Edmundo Guibourg, como “uno de los pocos literatos que no escriben gratis en *Crítica*, el diario de las encuestas”, “Notas y Notabilidades”, *LVL*, nº 3, p. 4, primera quincena de octubre de 1928.

39. “De los escritores”, *LVL*, nº 10, mayo de 1929, p.1.

laboral–, tuvieron como correlato la distinción precisa de los escritores, de su subjetividad y de su práctica. En ocasiones como temática central, en otras, espigada en un conjunto de intervenciones, esa distinción tomaba cuerpo en una oposición aparente y de larga data, que separaba a los verdaderos escritores (escritores a secas) de los escritores-redactores de diarios, y a la vez de los meros aprendices, en el contexto de una nueva distribución efectiva de la lectura y la escritura, a la que muchos aspiraban con vocación autoral sobre todo en libros de poemas.⁴⁰ *LVL* colocó en un sitio significativo esa dimensión institucional opinando sobre la legitimidad de premios y concursos nacionales, asociaciones de escritores, exposiciones de libros o iniciativas estatales ligadas con el relevamiento de la producción vernácula o directamente proponiendo iniciativas. En relación con esa dimensión institucional de la literatura, respecto de la que *LVL* actuó profusamente, no resulta del todo ocioso señalar que su primer número se publicó dos meses antes de la realización de la Primera Exposición del Libro de Buenos Aires, de la que Glusberg fue artífice central, al igual que de la Primera Exposición Nacional del Libro en Mar del Plata, organizada por B.A.B.E.L y realizada durante 12 días en marzo de 1928.⁴¹ La Primera Exposición del Libro de Buenos

40. César Tiempo, colaborador y redactor de *LVL*, en 1927 había plasmado de manera verosímil el surgimiento proliferante de figuras autorales nuevas, con la publicación de bajo el seudónimo de Clara Beter en la colección Los Nuevos de editorial Claridad, los versos de una supuesta obrera y prostituta ucraniana residente en Rosario, y en *LVL* se refirió explícitamente a esta misma cuestión aunque de otro modo, para distinguir a los escritores de talento de los autores de primeros libros “tanto muchacho cuyo primer libro nos alcanzó en resuelto ademán y después del triunfo huidizo se agotó en alacrán dispéptico o reportero barato”.

41. La entrega nº 27 de *Babel* correspondiente a marzo de 1928 se abre con la crónica de ese acontecimiento. http://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2019/02/Babel_n27.pdf

Aires fue un verdadero suceso cultural y tuvo un lugar preponderante en las dos publicaciones de Glusberg/Espinoza. En *Babel* se promocionó la iniciativa en el nº 28 con un artículo que detallaba la composición de las Juntas y comisiones que gestionarían la Exposición y se destacaba la figura del director de *LVL* quien, junto con sus amigos Arturo Cancela y Ezequiel Martínez Estrada, se habían entrevistado con el Presidente de la República para conseguir apoyo financiero para la Exposición.⁴² En el primer número de la *LVL* se reprodujo parcialmente el texto de *Babel*, insistiendo en que se trataba de una iniciativa motorizada por un “núcleo” de intelectuales –editores, libreros, escritores. En los números posteriores *LVL* consideró la Exposición de septiembre como un acontecimiento vertebrador de acciones y evaluaciones en relación con el libro nacional, y desde esa mirada, se detuvo para hilvanar la serie de sus efectos; entre los más destacados, la nueva atención dispensada al libro nacional en la prensa no solo porteña –y que a juicio de la revista debía extenderse a las revistas ilustradas–, la creación de la Sociedad Argentina de Escritores, la designación de Lugones como su primer presidente, la decisión institucional de realizar un repertorio bibliográfico nacional (nº 3), la demanda de participación de los escritores de la SADE como los jurados de premios literarios (nº 6) por sobre los periodistas del Círculo de Prensa; el impulso para llevar adelante otras exposiciones locales

42. El nº 28 de *Babel* llevaba en su portada un retrato de Roberto Gache, lo cual hacía suponer que la mayor parte del contenido de la publicación le estaría dedicado. No obstante, el primer artículo se refería a la Exposición del Libro de Buenos Aires; a Gache se le dedicaba un texto entre otros tantos sobre otros autores de la editorial BABEL. En las primeras páginas se daban detalles sobre el “plan” del evento y las comisiones específicamente designadas por la Junta Ejecutiva: de autores, jurídica, de representantes en las capitales y en las ciudades importantes de provincias.

http://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2019/02/Babel_n28.pdf

como la realizada en octubre de 1928 por la librería La Facultad con el concurso de “los más decididos editores nacionales”, la preparación de una Exposición del Libro Americano en Buenos Aires impulsada por la propia revista; la demanda de renovación de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares (nº 4), la propuesta de Leopoldo Lugones como director de la Biblioteca Nacional en reemplazo de Paul Groussac, la demanda y necesidad de promover saberes técnicos actualizados en relación con el libro, la aprobación de la ordenanza que convirtió en agentes de distribución del libro nacional a todas las oficinas de correo.

La organización de los materiales que la revista publicó y dio a leer hizo foco en diversos aspectos ligados con cuestiones cuyo estudio podría encauzarse bajo las nociones de “sociabilidad” y “vida literaria” y la serie de problemáticas que éstas sugieren. La noción de sociabilidad -entendida como agrupamiento permanente o temporal, cualquiera sea su grado de institucionalización, del cual se elige participar,⁴³ ha sido propuesta desde la historia de los intelectuales para el estudio de las publicaciones e implica considerarlas como *—milieux—* ámbito y conjunto o tejido de relaciones humanas con sus estructuras, sus modalidades de funcionamiento y de participación (Pluet-Despatin).⁴⁴ Así entendidas, su análisis im-

43. Para la noción de sociabilidad, además de los diversos trabajos de Maurice Agulhon, *cf.* Sirinelli Jean-François. “Le hasard ou la nécessité? une histoire en chantier : l’histoire des intellectuels”. In: *Vingtième Siècle, Revue d’histoire*, nº 9, janvier-mars 1986. pp. 97-108, y Guereña, Jean Louis. «Un essai empirique qui devient un projet raisonné». Maurice Agulhon et l’histoire de la sociabilité», *Studia Historica Contemporanea*, nº 26, 2008, pp. 157-175, Ediciones de la Universidad de Salamanca.

44. Pluet-Despatin, Jacqueline. “Une contribution à l’histoire des intellectuels: les revues”, en *Les Cahiers de L’IHTP* nº 20, París, CNRS, marzo, 1992, número especial dirigido por Nicole Racine y Michel Trebitsch, “Sociabilités intellectuelles: lieux, milieux, réseaux”, pp. 125-136. Existe traducción en español de Horacio Tarcus y revisión de Margarita Merbilhaá para uso del Seminario de Historia Intelectual, CeDInCI, 2014.

plicaría dar cuenta de los lazos, las formas de organización interna; formas de publicidad, edición, circulación de la palabra impresa; la promoción de determinadas ideas, estéticas y figuras, poéticas críticas; pero también atender un conjunto de prácticas ligadas con los diversos ámbitos que reúnen a sus productores.⁴⁵ Estudiar la “vida literaria”, supone atender a una inflexión particular de sociabilidad, que identificada tanto con la cotidaneidad individual como con lo colectivo, insiste en distinguirse de la vida corriente; la comprensión de esa *vida literaria* no se limita a las cuestiones de sociabilidad, ethos o *habitus* sino que implica también al estudio de los relatos de esa forma de vida específica.⁴⁶

45. Cf. Verónica Delgado, “Formas de la vida literaria a comienzos de siglo XX”, en Fabio Esposito y Graciela Ravetti (compiladores). *Líneas de investigación en literatura*, Facultad de Letras, Universidade Federal de Minas Gerais – FaHCE, 2015.

46. En relación con la noción de “vida literaria”, José-Luis Díaz afirma que, en el caso de la cultura francesa del siglo XIX, no se trata de una noción nueva sino heredada; no obstante, en el siglo XIX, se produce un cambio en la amplitud de ese dominio. José-Luis Díaz, “Présentation”, “La vie littéraire au xix^e siècle. Biliographie”. *Bibliothèque National de France*. En “Les sociabilités littéraires autour de 1830: le rôle de la presse et de la littérature panoramique” Díaz estudia la “efervescencia de organización” (*effervescence sociétal*) alrededor de la década de 1830, en Francia en relación con el ascenso del principio de asociación –una de las ideas fundamentales de ese momento cultural. Señala la paradoja existente entre la acentuada “colectivización de las actitudes literarias” y la originalidad como valor central. Advierte el papel activo y múltiple que lleva adelante la prensa respecto de las sociabilidades intelectuales ya sea en la “constitución de grupos editoriales (*réditionnels*) de escritores poco legitimados pero unidos por *habitus* común, mostrando la “vida literaria y artística” que se está desarrollando, gracias a la difusión amplificada de estos nuevos medios; [en tanto] superficie editorial dedicada al análisis de cambios sociales y sociables en curso; difusión de nuevos modelos de sociabilidad (las “tardes de artistas”); incluso, en algunos casos, contribución a modos de sociabilidad promovidos por la prensa”. Presses Universitaires de France, *Revue d'histoire littéraire de la France* 2010/3 Vol. 110, 2010, 522-523. (traducción mía).

Estas hipótesis críticas constituyen uno de los énfasis de la selección de los materiales aquí antologados, sobre todo, aquella zona de la revista articulada en un conjunto de secciones que desde otro ángulo podrían considerarse no medulares como aquellas dedicadas en forma exclusiva a la crítica, al ensayo breve o a la publicación de textos literarios - poemas, cuentos, crónicas, capítulos de novelas. Atender y examinar esas secciones haría posible caracterizar la “vida literaria” específica que la revista señala con su nombre y cuyos diseño y volumen dichas secciones van componiendo, a través de diversos géneros del intercambio literario y el relato escrito sobre formas de una sociabilidad particular. Geraldine Rogers, en la línea de Philippe Hamon, ha pensado y definido las publicaciones periódicas como “dispositivos de exposición, arquitecturas de aparición periódica que disponen de manera conjunta lo visible y lo legible” y que, como “construcciones destinadas a mostrar”,⁴⁷ ponen a la vista y dan a leer, dos acciones cuyo carácter performativo es insoslayable. *LVL* otorgó a esa dimensión viviente de la literatura y los libros un espacio considerable en su “arquitectura” en la inclusión de secciones como “Notas y Notabilidades”, “Libros recibidos”, “Revista de Revistas”, “Revista de Diarios y Revistas”, “Diarios y revistas de América” o “Bibliografía”, que no solo fueron sus testigos sino que asumieron una función activa encarnando tal performatividad. Estos espacios cuya presencia en las revistas dista de ser nueva, articularon la forma que adquiere en la revista de Glusberg la exposición de la vida literaria como *suceso*. Con una lógica miscelánea y de señalamiento, objetivaban y exhibían en cada entrega y regularmente,

Por su parte, Federico Bibbó, ha estudiado los inicios de la cuestión de la “vida literaria” en Buenos Aires, particularmente y como género periodístico en los diarios *La Prensa*, *Tribuna*, *La Nación* alrededor de 1890. Cf. Selección Bibliográfica.

47. Geraldine Rogers. “Las publicaciones periódicas como dispositivos de exposición”, <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/148>

diversas facetas, acontecimientos y detalles de un modo de vivir particular, una vida literaria que se modernizaba y afirmaba su profesionalización atravesada por lo editorial. Situadas en las páginas finales de *LVL* conformaron la exposición del conjunto de relaciones en que se sostenía la cohabitación de los textos críticos y literarios de las páginas que los antecedían, en términos de Annick Louis, su *contexto de publicación*.⁴⁸

48. El *contexto de publicación* son los elementos inmediatos que rodean al texto –los que se encuentran en la misma página (escritos, ilustraciones)–, pero también las otras páginas; puede tratarse del conjunto total de la publicación. El concepto designa los elementos que se dan *a ver y a leer*, y reenvía a los elementos materiales más inmediatos, pero no solamente al objeto en sí, sino al movimiento que consiste en la puesta en página del texto. “Leer una revista literaria. Autoría individual, autoría colectiva en las revistas argentinas de la década de 1920”, en Rose Corral, Anthony Stanton, James Valender (editores), *Laboratorios de lo nuevo. Revistas literarias y culturales de México, España y el Río de La Plata en la década de 1920*, México, El Colegio de México, 2018, p. 35.

SELECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Asociación Mutual Israelita Argentina-Comunidad de Buenos Aires (AMIA), “Entrevista al Sr. Samuel Glusberg”, 2 de noviembre de 1984 y 1987. Disponible en: <https://collections.ushmm.org/search/catalog/irn42884>

Bibbó, Federico. “El Ateneo (1892-1902). Proyectos, encuentros y polémicas en las encrucijadas de la vida cultural”, en Paula Bruno, *Sociabilidades y vida cultural: Buenos Aires, 1860-1930*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2014.

Bibbó, Federico. “Tertulias y grandes diarios. La invención de la vida literaria en los orígenes del Ateneo de Buenos Aires (1892)”, *Orbis Tertius*, nº 14, La Plata, 2008. Disponible en: https://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTv13n14a06/pdf_6

Cabanès, Jean-Louis. “Les banquets littéraires: pompes et circonstances”. Armand Colin, *Romantisme*, 2007/3, nº 137 pages 61-67. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-romantisme-2007-3-page-61.htm>

Castro, María Virginia. “La biblioteca Samuel Glusberg en el CeDInCI”, *Políticas de la Memoria* nº 16, verano 2015/2016, pp. 50-58. Disponible en: http://www.cedinci.org/publicaciones_politicas_memoria.asp

Chicote, Gloria. “Ediciones selectas de América: Samuel Glusberg antes de Babel”, en *Filología*, vol. XLVI, 2014, pp. 57-69. Disponible en: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/filologia/article/view/2457>

Delgado, Verónica. “Comienzos en el fin de una década. *La Vida Literaria* de Samuel Glusberg 1928-1929”. *Tiempos de papel*:

- publicaciones periódicas argentinas (XIX-XX)*. : FAHCE-UNLP. 2016. Disponible en: <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/78>
- Delgado, Verónica. “Formas de la vida literaria a comienzos de siglo XX”, en Fabio Esposito; Graciela Ravetti (compiladores). *Líneas de investigación en literatura*, Facultad de Letras Universidad Federal de Minas Gerais – FaHCE, 2015.
- Delgado, Verónica. “¿Cómo se hace un libro de cuentos? Literatura y prácticas editoriales en *La Vida Literaria*”, en Verónica Delgado y Geraldine Rogers (coordinadoras). *Revistas, archivos, exposición. Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX*: FAHCE- Colectivo Crítico, 2019. Disponible en: <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/148>
- Delgado, Verónica. Semblanza de Samuel Glusberg (1898-1987). *Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)*, Madrid: Cervantes virtual. 2017 issn 1555-7960. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/portales/editores_editoriales_iberoamericanos/obra/samuel-glusberg-kischinev-1898-buenos-aires-1987-semblanza-888975/
- Delgado, Verónica y Espósito, Fabio. [2006] (2014). “1920-1937. La emergencia del editor moderno”, en José Luis de Diego (director), *Editores y políticas editoriales en Argentina 1880-2000*, Buenos Aires, FCE, pp. 63-96.
- Di Miro, Melina. “Las campañas culturales de *La vida literaria* a través de la multifacética figura de Glusberg/Espinoza”, en *Historia, Voces y Memoria*, nº 11, 2017, pp. 51-64.
- Díaz, José-Luis. “Présentation”, *Revue d'histoire littéraire de la France*, vol. 110, núm. 3, 2010, pp. 515- 520. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-d-histoire-litteraire-de-la-france-2010-3-page-515.htm>
- Díaz, José-Luis. “Les sociabilités littéraires autour de 1830: le rôle de la presse et de la littérature panoramique”, Presses Universitai-

- res de France, *Revue d'histoire littéraire de la France* 2010/3 Vol. 110, pages 521 à 546.
- Dujovne, Alejandro. “La diáspora en imprenta. Actores, tramas y espacios del libro judío en Buenos Aires, 1910-1960”, en *Revista del Museo de Antropología*, n° 6, 2013, pp. 119-132. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/article/viewFile/5509/5955>
- Espinoza, Enrique. *Trinchera*, Buenos Aires, BABEL, 1932.
- Espinoza, Enrique. *De un lado y otro*, Babel, Santiago de Chile, 1952.
- Espinoza, Enrique. *Gajes del oficio*, Buenos Aires, Ediciones del regreso, 1976.
- Ferretti, Pierina y Fuentes, Lorena. “Los proyectos culturales de Samuel Glusberg. Aportes a la historia de la edición independiente en la primera mitad del siglo XX latinoamericano”, en *Andamios. Revista de Investigación Social*, vol. 12, n° 29, septiembre-diciembre de 2015, pp. 183-206. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-0632015000300183&s-cript=sci_abstract
- Hernández, Sebastián. “Samuel Glusberg/Enrique Espinoza: revistas culturales y proyectos editoriales en Argentina (1921-1935)”, en *Revista Universum* n° 27, vol. 2, II Semestre de 2012, pp. 211-21. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762012000200012>
- Louis, Annick. “Leer una revista literaria. Autoría individual, autoría colectiva en las revistas argentinas de la década de 1920”, en Rose Corral, Anthony Stanton, James Valender (editores), *Laboratorios de lo nuevo. Revistas literarias y culturales de México, España y el Río de La Plata en la década de 1920*, México, El Colegio de México, 2018, pp. 27-53.
- Mosqueda, Ana. Material anexo de la tesis de doctorado inédita, *Edición y redes epistolares. Samuel Glusberg, hombre de letras-editor en la Argentina de las primeras décadas del siglo xx*

- (1919-1935) ”. Tesis de doctorado. Director: Dr. Antonio Castillo Gómez. Universidad de Alcalá de Henares, 2017.
- Pinson, Guillaume. “Imaginaire des sociabilités et culture média-tique au xixe siècle”. Presses Universitaires de France, *Revue d'histoire littéraire de la France*, 2010/3 Vol. 110, pages 619 à 632. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-d-histoire-litteraire-de-la-france-2010-3-page-619.htm>
- Pluet-Despatin, Jacqueline. “Une contribution à l'histoire des intellectuels : les revues”, en *Les Cahiers de L'IHTP* nº 20, París, CNRS, marzo 1992, número especial dirigido por Nicole Racine y Michel Trebitsch, “Sociabilités intellectuelles : lieux, milieux, réseaux”, pp. 125-136.
- Rogers, Geraldine. “Las publicaciones periódicas como dispositivos de exposición”, en Verónica Delgado y Geraldine Rogers, *Revistas, archivo y exposición, Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Colectivo Crítico núm. 5), 2019, pp. 257-264. Disponible en: <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/148>
- Salto, Graciela. *Joaquín García Monge / Samuel Glusberg. Epistolario 1920-1958. Circulación y mercado editorial en América Latina*. 1a ed. - La Plata, Biblioteca Orbis Tertius / CeDInCI, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 2019. Disponible en: <http://bibliotecaorbis-tertius.fahce.unlp.edu.ar/13.Salto.pdf>
- Sarlo, Beatriz. “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, en *América : Cahiers du CRICCAL*, nº 9-10, 1992. *Le discours culturel dans les revues latino-américaines*, 1940-1970. pp. 9-16; doi: <https://doi.org/10.3406/ameri.1992.1047>
- Sirinelli, Jean-François. “Le hasard ou la nécessité? Une histoire en chantier: l'histoire des intellectuels. In: *Vingtième Siècle, Revue d'histoire*, nº 9, janvier-mars 1986. pp. 97-108.

- Tarcus, Horacio. (editor). *Cartas de una hermandad. Leopoldo Lugones, Horacio Quiroga, Ezequiel Martínez Estrada, Luis Franco, Samuel Glusberg*, Buenos Aires, Emecé, 2009.
- Tarcus, Horacio. “Revistas, intelectuales y formaciones culturales izquierdistas en la Argentina de los veinte”, en *Revista Iberoamericana*, vol. LXX, n° 208-209, julio-diciembre de 2004, pp. 749-772. Disponible en: <https://revistaiberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/issue/view/207/showToc>
- Tarcus, Horacio. *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*, Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 2001.
- Thérenty, Marie- Ève. “Les «Boutiques d'esprit»: sociabilités journalistiques et production littéraire (1830-1870)”. Presses Universitaires de France, *Revue d'histoire littéraire de la France*, 2010/3, Vol. 110, pages 589 à 604. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-d-histoire-litteraire-de-la-france-2010-3-page-589.htm#>
- Viu, Antonia. “Culturas lectoras, recortes y colaboración en las revistas culturales: *Repertorio Americano* y *Babel*”, en *Revista de Humanidades*, n° 35, enero-junio 2017, pp. 159-184.
- Viu, Antonia. “Selección y digestión en “revistas de revistas” latinoamericanas (1930-1950), *Catedral tomada. Revista de crítica Literaria Latinoamericana*, Vol. 6, n° 11 (2018), doi 10.5195/ct/2018.364 | <http://catedraltomada.pitt.edu>
- Williams, Raymond. “The Bloomsbury fraction” [1978]. En: Raymond Williams *Problems of Materialism and Culture*. London, Verso, 1980, pp. 148-69.

CRITERIOS DE EDICIÓN

La antología está compuesta de facsímiles, no de transcripciones de textos. Esta decisión se funda en el imperativo metodológico de considerar los aspectos materiales que hacen a la definición y comprensión de la apuesta editorial de la revista, que va más allá de las ideas vehiculizadas por los textos. Dado que la colección de donde proceden los materiales seleccionados están disponible en el repositorio digital Américalee <http://americalee.cedinci.org/>, cada una de las imágenes consignadas incluye un enlace directo al número de la revista en el portal. Los materiales fueron elegidos a partir de una lectura que atiende especialmente a tres líneas: a) las relaciones entre literatura, crítica y prácticas editoriales b) las prácticas de sociabilidad que involucran la escritura y la edición c) el énfasis en la dimensión institucional tanto de la literatura como de la edición de libros -a nivel nacional y continental. La antología se organiza en cuatro partes en las que en las que estas pertinencias se entrecruzan. “Sobre libros”, reúne la sección “Crítica de Libros” completa a la que suma algunas colaboraciones críticas fundamentales publicadas por fuera de ese espacio; “La voz del editor” recoge los balances editoriales anuales y algunas notas vinculadas con el mundo editorial. Las páginas provenientes de “Notas y Notabilidades”, “Revista de Revistas”, secciones ligadas con aspectos específicos de la vida literaria, componen las dos últimas partes de la antología. Se incluyen todas las entregas de ambas secciones.

SOBRE LIBROS

La crítica tuvo en la revista un espacio específico, “Crítica de Libros”, que apareció en los números 1-13, 16,18-19, 21-27.⁴⁹ A partir del nº 29, la sección desapareció como tal aunque siguieron apareciendo colaboraciones críticas con una organización y ubicación similar. En el marco de la sección, esas notas bibliográficas se organizaron en base a una selección de la producción editorial contemporánea. En ellas es posible leer las modulaciones de una práctica que se transformaba en su relación con la prensa y con el libro como objeto de doble faz, simbólica y económica (Bourdieu), tal como lo reconocía Glusberg quien no obstante y sobre todo, veía en esa “mercancía intelectual”⁵⁰ la posibilidad de “conquista espiritual”, a través de la difusión de las obras y la captación efectiva de los lectores (tendiente a la construcción de una cultura *americana*).⁵¹ La denominación “Crítica de Libros” en lugar de las más tradicionales de “Letras”, que recortaban generalmente la literatura desde la perspectiva nacional, o continental o lingüística, ponía el acento en el objeto libro como formato privilegiado.

49. Aunque en el nº 5 se llamó “Notas bibliográficas”, el contenido y la organización eran los de “Crítica de libros”; lo mismo sucedió en el nº 28, donde esos contenidos aparecieron bajo el título de “Bibliografía”.

50. Guillermo de Torre, *La Gaceta Literaria*, Año 2, nº 39, abril 1928.

Disponible en <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003886359&search=&lang=es>

51. Glusberg afirmaba que le interesaba llegar con sus libros al mercado español “por razones de conquista espiritual”, *La Gaceta Literaria*, Año 2, nº 40, agosto, 1928.

Disponible en: <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003886431&search=&lang=es>

giado para la consolidación de una literatura y de una cultura, aspecto fundamental que se modulaba en las intervenciones como respuesta a esa pregunta por el “estado del espíritu americano”. Es relevante mencionar que las notas incluyeron información detallada no solo del contenido de los libros sino de aspectos ligados con la edición (calidad de papel, opiniones sobre su traducción, erratas, también difusión). En la sección colaboraron: Alberto Gerchunoff, Guillermo Estrella, Julio Fingerit, Luis Emilio Soto, José Hernán Figueroa, Ezequiel Martínez Estrada, Eduardo Uribe, César Tiempo, Luis Castro, Antonio Gullo, León Dujovne, Justo P. Sáenz, Carlos Suffern, Carlos M. Grünberg, Hernán Gómez, Antonio Vallejo, Enrique Méndez Calzada, Bernardo González Arrili, Horacio Quiroga, Horacio Dondo, Mariano de Chaide, Ernesto Giráldez, Clara Nielsen, Raúl Silva Castro, Waldo Frank, Martín Guillén, Ramón Doll, Ana María Benito, Israel Chas de Cruz, Mariano Picón Salas, Carlos Becú, Luis Alberto Sánchez, Arturo Uslar Pietri, Baldomero Sanín Cano.

La sección no fue el único espacio para el ejercicio de la crítica; por fuera de “Crítica de Libros” se publicaban artículos dedicados más extensamente al análisis de un libro, un autor/personalidad o una temática. Generalmente solicitadas por la revista a escritores consagrados tanto nacionales como extranjeros—sobre todo, americanos—, también estuvieron firmadas por el director y algunos de los miembros de la Redacción. Así, en “Cosumatum est” Luis Emilio Soto (nº 11, junio de 1929) discutía la capacidad del jurado del concurso municipal de 1929, lego en cuestiones literarias, polemizando sobre los resultados de ese certamen literario;⁵² José Carlos Mariáte-

52. Como se sabe, se trata del concurso cuyo jurado premió a *Achalay* de Rafael Jijena Sánchez. Lo interesante consiste en el modo en que Soto describía el sentido y el valor de los concursos: “El concurso municipal (y bastante espeso) viene a ser pues, como el golpe de manija que convulsiona y pone en marcha la desajustada y trémula cafetera de nuestra vida literaria”. p.3.

gui hacía la crítica de *Seis ensayos en busca de nuestra expresión* de Pedro Henríquez Ureña (nº 12, publicado por B.A.B.E.L). Otras series de escritos conformaron las denominadas “campañas directrices” de *LVL* (nº 12, p.8): una de ellas, la campaña por “la independencia espiritual y contra la exageración nacionalista (nº 6, 2^a quincena de noviembre de 1928); otra vinculada con la anterior, la prédica contra “la campaña hispanoamericante y racista”, especialmente los del nº 9: “España y América” de Espinoza, “Raza, grillete” de Benjamín Jarnés, “El gran equívoco” de Leopoldo Lugones; las colaboraciones en el nº 15 de Fernando Ortiz (“¿Raza o cultura?”), de Horacio Quiroga (“Crisol”) y de Leopoldo Lugones (“El cuento de la raza”) sobre tal cuestión; otra, la “campaña constructiva”, del entendimiento con la minoría creadora de Estados Unidos, que tomó cuerpo en el nº 14 dedicado íntegramente a la literatura norteamericana, y que se centró en la figura de Waldo Frank. En 1931, los números 28, 29, 30, concentraron la prédica y el interés por el cuento como género literario-editorial; *LVL* llevó adelante ese interés tanto desde “Crítica de Libros” como a partir de artículos más extensos y de la publicación de numerosos cuentos. Eduardo Uribe estuvo a cargo de una pequeña sección llamada “Otros libros” en la que se ocupaba de varios libros a los que dedicaba una columna de entre 100 y 200 palabras.

Cabe aclarar que la revista tuvo también espacio, aunque de forma menos sistemática, para los libros de filosofía y para la crítica sobre cine. Francisco Romero estuvo a cargo de la sección “La información filosófica”.⁵³ Entre quienes escribieron sobre cine estuvieron Héctor Eandi, Leopoldo Hurtado, Ricardo Perletto, Alejo Carpen-

53. La sección apareció en los números 1, 11, 18, 25, 30, 32, 35, 37. Se focalizaba en la reseña de ciertos libros y en la necesidad de dar a conocer la producción europea; las traducciones de la *Revista de Occidente* fueron comentadas en varias oportunidades. Además, Romero dedicó contribuciones específicas sobre determinados temas o autores en los números 22, 27, 34, 40, y 43.

tier, Sigfrido Radaelli, Ramón Doll, Israel Chas de Chruz; la figura de Charles Chaplin fue tratada con especial interés, sobre todo, a partir de los aportes de José Carlos Mariátegui.

Todas estas notas permiten delinear algunas insistencias críticas: las relaciones culturales entre países americanos, la crítica de las instituciones consagratorias, los vínculos de la cultura con el mercado, las cuestiones ligadas con el público y la posibilidad de una literatura popular (para las masas), la discusión sobre los imperativos sociales del arte (cine o teatro, por ejemplo), los focos de valoración crítica de las obras (estéticos, especialmente la discusión entre poéticas realistas, sociales, imaginativas; y lingüísticos).

**“CRÍTICA DE LIBROS”
Y ANTOLOGÍA DE NOTAS CRÍTICAS**



[La Vida Literaria 4, 2^a quincena de octubre, 1928](#)



[La Vida Literaria 5, 1^a quincena de noviembre, 1928](#)



[La Vida Literaria 6, 2^a quincenta de noviembre, 1928](#)



[La Vida Literaria 7-8, diciembre, 1928](#)



La Vida Literaria 9, abril, 1929



La Vida Literaria 9, abril, 1929



La Vida Literaria 10, mayo, 1929



La Vida Literaria 11, junio, 1929



[La Vida Literaria 11, junio, 1929](#)



[La Vida Literaria 12, julio, 1929](#)



[La Vida Literaria 13, agosto, 1929](#)



[La Vida Literaria 13, agosto, 1929](#)

SOBRE LIBROS



La Vida Literaria 15, octubre, 1929



La Vida Literaria 16, noviembre, 1929



La Vida Literaria 18, enero, 1930



La Vida Literaria 19, abril, 1930



La Vida Literaria 21, junio, 1930



La Vida Literaria 22, julio, 1930



La Vida Literaria 23, agosto, 1930



La Vida Literaria 24, septiembre, 1930

SOBRE LIBROS



[La Vida Literaria 24, septiembre, 1930](#)



[La Vida Literaria 25, octubre-noviembre, 1930](#)



[La Vida Literaria 26, diciembre, 1930](#)

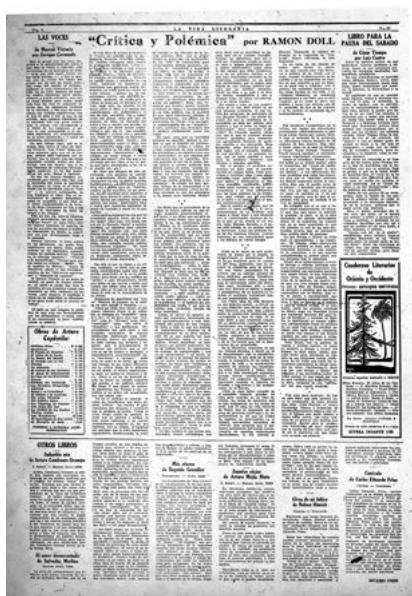


[La Vida Literaria 27, enero, 1931](#)

SOBRE LIBROS



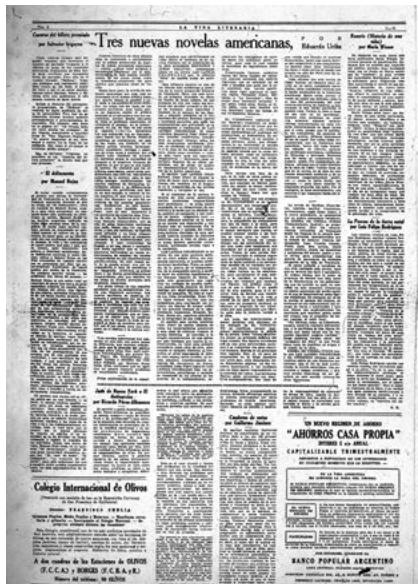
La Vida Literaria 28, febrero, 1931



La Vida Literaria 29, marzo, 1931



La Vida Literaria 30. abril. 1931



La Vida Literaria 31 junio 1931

SOBRE LIBROS



[La Vida Literaria 34 \(3\), septiembre, 1931](#)



[La Vida Literaria 35 \(4\), octubre, 1931](#)



[La Vida Literaria 37 \(6\), diciembre, 1931](#)



[La Vida Literaria 38 \(7\), enero, 1932](#)

SOBRE LIBROS



[La Vida Literaria 41 \(10\), abril, 1932](#)



[La Vida Literaria 41 \(10\), abril, 1932](#)



[La Vida Literaria 42 \(11\), mayo, 1932](#)



[La Vida Literaria 43 \(12\), junio-julio, 1932](#)

LA VOZ DEL EDITOR

Vale la pena insistir en que *LVL* es la revista literaria de un editor y que esta condición de editor-director impregna la labor de Enrique Espinoza/Samuel Glusberg en el periódico. Sus emprendimientos editoriales incluyeron la publicación en paralelo de libros y revistas. Esta simultaneidad buscada entre libros y publicaciones tenía por objetivo la difusión de las producciones librescas, tarea que constituía la contraparte inherente a la función editorial: una “campaña” en la que él mismo señaló haber estado empeñado desde los días de “nuestra iniciación literaria” y que definió, en alusión a su posición batalladora, como “trinchera”.⁵⁴ Como editor-director seleccionaba, elegía, reconocía, recomendaba (como lo mostraban sus notas de “Crítica de Libros”); publicaba literatura nacional y extranjera en traducción (con carácter ejemplar, sobre todo de ciertas figuras); promovía el análisis crítico “independiente”, “desinteresado” y “sistématico”,⁵⁵ a la vez que solicitaba contribuciones ligadas con aspectos editoriales o librescos como “El problema técnico del libro”. Una de las funciones que se autoasignaba era la de revisar la producción de cada año, organizando esos escrutinios a partir de clasificaciones relativas al mundo de lo impreso y no centradas en los autores; es por eso que a diferencia de lo que sucedía en otras revistas contemporáneas, donde esa revisión realizada por críticos llevaba por nombre

54. Enrique Espinoza, *Trinchera*, Buenos Aires, Babel, 1932, p.5.

55. En *Trinchera*, Glusberg se refería a la ausencia de una crítica “autorizada y sistemática”. Buenos Aires, Babel, 1932, p.190.

“El año literario” –como es el caso de *Nosotros*– en *LVL* tenía su énfasis en lo editorial. Así, el balance anual del segundo año de la revista llevaba por título “El año editorial 1929”. Ese universo editorial incluía libros, revistas, suplementos y colecciones, consignados como diversos tipos y apuestas de la producción editorial: “Ediciones monumentales”, “Otras obras ilustradas”, “Libro universitario”, “Obras póstumas”, “Traducciones”, ediciones de lujo, antologías. Los libros son agrupados según su pertenencia genérica (novela, cuento, ensayo, poesía, didáctica) aunque los géneros funcionan no solo como categorías literarias sino también como criterios editoriales que imponen una nueva clasificación de los textos en función de una estructuración en colecciones particulares o en antologías. La selección de notas que sigue a continuación intenta mostrar esa relevancia otorgada a las cuestiones ligadas con el libro, la voz del editor y sus intereses.

SELECCIÓN DE NOTAS



La Vida Literaria 3, 1a quincena de octubre, 1928



La Vida Literaria 17, diciembre, 1929



La Vida Literaria 28, febrero, 1931

La Vida Literaria 38 (7), enero, 1932



La Vida Literaria 38 (7), enero, 1932

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA.
“NOTAS Y NOTABILIDADES”

La Vida Literaria como periódico de letras –en estrecho vínculo con la prensa antes que con la revista– privilegió los géneros breves o fragmentarios en una serie de espacios que como “Notas y Notabilidades”, “Libros recibidos”, “Revista de Revistas”, “Revista de Diarios y Revistas”, “Diarios y revistas de América”, “Bibliografía”, –compuestos por notas, comentarios, gacetillas, informes institucionales, o transcripciones de fragmentos provenientes de otros medios– ligaron su función exhibitiva con un imperativo realista, que encarnó en el modo puntual y detallado de notificar sobre un mundo múltiple y en movimiento.

“Notas y Notabilidades” fue, junto con “Revista de Revistas”, la sección más importante en relación con los aspectos organizativos del mundo literario. “Notas y Notabilidades” enfatizó la función informativa y de actualidad a partir de sus contenidos y la brevedad de sus escritos. Los textos allí publicados por lo general no llevaban firma y se atribuían a la Redacción del periódico, acentuando una dimensión autorial colectiva antes que individual⁵⁶ y como contrapeso de la ausencia de escritos programáticos, estos últimos más característicos de las revistas literarias. En “Notas y Notabilidades”, y a nivel de los colaboradores del periódico, ese rasgo colectivo se proclamaba como resultado de una construcción y, como ya se indi-

56. A pesar de que en los sumarios se hace referencia a quienes escriben en la sección, en el interior del número, generalmente, no llevan firma.

có,⁵⁷ la revista se enorgullecía de su capacidad para reunir una masa de escritores y textos exhibida como su éxito editorial. La inclusión cada vez menos ocasional del recuadro "Nuestros colaboradores", insistía en un nosotros dinámico que iba cobrando volumen a la vez que generaba una imagen más cohesionada de la publicación, que no se constituyó a partir de una estética ni de un grupo muy definido sino más bien sobre una base amplia de relaciones. Esas pequeñas biografías literarias presentaban a quienes escribían en cada entrega y construían figuras diferenciadas según los géneros literarios practicados, su grado de consagración, el carácter édito o no de su producción.⁵⁸

En casi todas las entregas de *LVL* –salvo en el nº 1– "Notas y Notabilidades" se ubicaba en la última página –p. 4, p. 6 o p .8, según el caso el número de páginas del ejemplar. Con el correr de los números fue ocupando mayor espacio que en los comienzos, cuando compartía página con "Crítica de libros" (nº 1-6), "Revista de Revistas" y "Bibliografía". A veces albergó las secciones sobre libros recibidos, diarios y revistas, a las que en otros números se asignaba un espacio independiente y por fuera de "Notas y Notabilidades". En el nº 20 –dedicado a Mariátegui con motivo de su muerte– la sección no apareció y, en su lugar habitual, se publicó un recuadro sobre "Nuestros colaboradores". En la entrega 39, aunque se consignaba información del tipo de la que publicaba generalmente en "Notas y Notabilidades", dicha información no estuvo bajo el título de la sección, con lo cual puede tratarse de una errata.

57. Cf. Páginas 7 y 8 de esta antología.

58. Cabe señalar un dato interesante en cuanto a las formas de construcción de vínculos intelectuales, compartido por los redactores de *LVL* y su director. Por sobre una modalidad que tiene su eje en lazos diplomáticos, la revista apostaba a formas más modernas vinculadas con la capacidad religadora de las revistas y libros no solo a nivel local sino continental.

En "Notas y Notabilidades" puede observarse un cambio en la relevancia de ciertas figuras; este énfasis que las colocaba en el centro de la literatura misma y de la vida literaria, remitía a formas colectivas tanto de la producción literaria y libresca como de la dimensión organizativa implicada en ellas: editores, directores de revistas, traductores, directores de colecciones, redacciones y redactores de diarios y revistas, directores de suplementos y magazines, cobran un mayor protagonismo a partir de la referencia permanente a diversos tipos y apuestas de la producción editorial que como libros, revistas, suplementos periodísticos, colecciones editoriales o almanaques pueblan el mundo de lo impreso. "Noticias literarias" –sección más pequeña y de aparición menos sistemática junto con "Asteriscos", ambas generalmente incluidas en "Notas y Notabilidades"– reviste una importancia especial al identificar (y redefinir) lo literario con lo editorial; ese rasgo editorial de la literatura se palpa en los detalles con que se informa sobre publicaciones recientes, trabajos en preparación, ediciones futuras y reediciones, detalles que vuelven a insistir en la importancia de la figura del editor como impulsor y conocedor de la vida literaria. La exigencia no meramente difusora de "Notas y Notabilidades", basada en señalamientos selectivos, insistía en aquello digno de ser destacado con la palabra y con la imagen, cuyo resultado escrito y visual era la mostración de una vida desgranada en sus peripecias y la trama escrita de sus relaciones: las de ciertos escritores, pensadores, filósofos, "personalidades", viajeros, visitantes, vínculos intelectuales, acontecimientos, a los que ahora se halla reunidos en un mismo espacio simbólico y material. A su vez, la sección permite precisar géneros y prácticas de una sociabilidad que modelan la vida literaria y la caracterizan, subrayando una serie de tópicos recurrentes referidos a aspectos o acontecimientos institucionales.

Las páginas que siguen reúnen todas las entregas de la sección publicadas en *LVL*.

NOTAS Y NOTABILIDADES

Notas y notabilidades

En el último número de la exquisita revista "1928", que caprichosamente titulan Félix Litato, Jorge Marañón, Juan Martínez y Francisco Ichaso, se publica con excesivo retraso una nota acerca de la memoria de Payró que cobra actualidad en el momento que la Junta Ejecutiva de la Primera Exposición Nacional del Libro realizará por intermedio de Alberto Gerechunski el martes 25 del corriente. He aquí la nota de "1928":

cuente algunos de mis mejores amigos. De este número fui integrante. Lo es Alberto Gómez, Manolo Usgarte es como mi hermano, Alfredo Palacios, Ricardo Rojas, Manuel Calvés — a pesar de que éste se ha puesto a beber agua bendita — fraternidad conmigo y yo con ellos. Los hombres y espíritus libres. Se es pésa tienen mi simpatía. Yo lo que no parecen ser los chaparrios, los pacionistas, los plagiarios, los escrivanes y los imbeciles. Hay libros ar-

— A "Prensa" — después de combatiir con toda justicia el torneo de oratoria, organizado por "La Nación", acaba de reprobalar editórialmente a la Junta Ejecutiva de la Exposición Nacional del Libro, por la limitación de sus conferencias. Entre otros consejos más o

DENTRO de quince días "Babel" publicará en volumes los tan esperados *Poemas satíricos* de Leopoldo Lugones.

OTRO de los actos simbólicos organizados por la Junta Executiva de la "Primera Exposición Nacional del Libro", será sin duda el homenaje al joven poeta uruguayo Francisco López Merino, por los que fueron sus amigos. Dicho acto tendrá lugar en teatro Cervantes, el jueves 27 de corriente, y leerán páginas dedicadas al poeta desaparecido, el señor Jorge Luis Borges, C. Cárdenas, Iturbaru, J. Gensal

Digitized by srujanika@gmail.com

34 DEDICATORIA A LOS ANTEPASADOS

10

“La historia de la literatura en la Argentina” contiene material para los lectores que quieran acercarse a la cultura argentina y sus ritmos. De acuerdo con el autor, el libro es “una encyclopédie de poésie” que combina “la poesía y la prosa” y que “no es una encyclopédie littéraire” — como se titula la obra— “sino una encyclopédie de la vida criolla, a la que se le han añadido los versos que la describen”. Las “Divertidas Aventuras del cielo de la Argentina” es el título que el autor da a su obra, publicada en 1925, en la que expone su punto de vista sobre la poesía argentina y sus representaciones, que son “el resultado de la evolución de su pensamiento, y, claramente, de su formación y de su cultura”. La obra contiene el poema del escritor “de acuerdo con su modo de ver la vida, de vivir la vida”, como dice uno de sus muchos versos. Para el autor, el libro es “un monumento, una obra monumental de 200 páginas, que no tiene precedentes en la literatura argentina moderna, ni tampoco en la literatura universal”. La obra es “una encyclopédie de poesía” que combina “la poesía y la prosa” y que “no es una encyclopédie littéraire” — como se titula la obra— “sino una encyclopédie de la vida criolla, a la que se le han añadido los versos que la describen”. La obra es “una encyclopédie de poesía” que combina “la poesía y la prosa” y que “no es una encyclopédie littéraire” — como se titula la obra— “sino una encyclopédie de la vida criolla, a la que se le han añadido los versos que la describen”.

parte de la Federación de la Prensa. Los miembros del Libro no han echado ni saco todo lo que se nos ha prometido. Pero en lugar del homenaje a Tolstoi que proponía "La Prensa", sin duda el más apropiado, se ha rendido uno a un juziciero reconocimiento a William Henry Hudson, el autor de "Hasta los años y muy lejos". "El libro de la Federación" es un crimen y no una obra del coraje y la honestidad. Ojalá que en la conferencia de D. Augusto Arregui Larreta tenga la virtud de querer que se le devuelva a William Henry Hudson. Entonces se comprenderá el motivo de la foto que aparece en la portada y se anuncia para clausurar la Fria- nera Exposición Nacional del Libro.

Carballo, Miguel Ángel, *Esbozo críptico*, Enrique Maseda, Madrid; Miguel Ollé, Valencia; José María y Pablo Rojas, Zaragoza. — Una placa conmemorativa. — Heráldica del poeta que se exhibió en la cabecera de la sala de la Junta. — Entrada en el libro de visitas de D. S. Gómez, muerto Glüberg.

D^r Juan Bautista, su residencia varanega, don R. Blanco Fonseca, ha remitido a nuestro director la carta cuyos párrafos principales son los siguientes:

La Vida le pone de que los conoces a los autores de *La Vida Literaria*, sin otro agregado que el de que no te crees la candidatura del sr. Blanco Fonseca, pero que te dirá que es de su parte, bien a premio Nobel, del periodista y escritor don Juan Bautista, de *La Vida Literaria*, donde se publicó su artículo, y que, además, se ha emitido en nombre de Augusto Leguía. Freguía apodó que imprimirse sin dificultad en la capital, y que se ha vendido en Palacio de Gobierno, Galería y en los lugares de señor Blanco Fonseca.

«Biarritz, 14 agosto, 1928.

«A su Excelencia el Director de *La Vida Literaria*.

Muy distinguido colega: 19 yo que no amo.

«En su número 1 el nombre de *La Vida Literaria*, cuyo anuncio lañado conoces, es el número 1, no el número 2, que es el que aparece en el títreflet sobre que ha sido publicado puesto para el premio Nobel. L.

“Tres personas” es una muchacha querida.

E **U**ros poemas pueden andararse en el pañuelo trémulo de las lágrimas.

El poeta, manejando de la tela una orquesta incesante, fluye por los ecos de su felicidad honrada, su amor a la patria, su orgullo y desprendimiento, un tránsito que no pierde su belleza ni su poesía, en largo tipo de una serenata. La muchacha que en el diario, libro de su amargura y desesperación, copia continuamente el título de “Piedra en la arena”, funde las lágrimas de la lucha, la tristeza y esmeralda, con las tintas de la vida, y en el fondo de su amor, al anochecer de la noche y vestida, que abría buques de hidromel y de vino, se pierde de la manzana burguesa.

Horas plañeras y soñadoras, de la noche a la mañana, copian esas imágenes de premios y de derrotas. Mientras, un recuerdo persiste renanante, que es la memoria de la amistad de estos “Tres personas” queridos.

Flor nubosa de Rosamunde,
Edición de "La Lecture"
M. frid 1923

FLORE NUROSA DE ROSAMUNDE es una novela de MARIANO MÉNDEZ, publicada en 1923 por la editorial "La Lecture" de Madrid. Es la primera edición de "La Lecture" de 1923.

En un preciosísimo volumen de 12 páginas, editado por la Editorial "La Lecture" de Madrid, se publica la novela de MARIANO MÉNDEZ. Pidid «acaba de entrar» al público la novela "Flor Nubosa de Rosamunde Viejo", con la que se inicia el gran recopilador siglo XIX.

Ha hecho Don Ramón otra sabio refundiendo distintas versiones de la novela. La que se gasta de hasta 250 variantes —obra de artista reboteando los trucos, agregando o corrigiendo lo que se le ocurre— es la más deseable. Justifica el precio con estas palabras del antiguo autor de Amberes: «Yo hice lo que pude, y lo que pude no fui capaz de hacer las menos malas que pude y no me ha

Porque más completa es nuestra actividad y más amplia es la difusión de la Metá. Nuestro ejemplo es el de la Universidad de Valencia, donde, cuando, también, algún trámite poco estando afanado echaba una mirada a la Metá, se le daba una extensa lectura de tesis bibliográficas. Hace pocas días el da vuelta a la página de la Universidad de Valencia de personas confesándose a querer regresar a escucharla. Ante este anhelo de regreso, de la Universidad de Valencia se despertó singularmente gran entusiasmo. Mientras que el Dr. José Gómez, director del Instituto Nacional de las Obras de DA, en su conferencia: «Pintura y cultura en la Universidad», manifestó que el tema de una Vida de la Virgen María, que se expuso en la Universidad, obtuvo algunas horas de aplausos. Crumando rápidamente la calle, se dirigió a la Universidad de Valencia y quisimos franquear la medida de sufriendo con el señor rector.

chicas guardia" que, Aristóteles dice, "no es más que una círculo si no bien grande felicidad, en el interior de repuesto de quien ha vivido una vida de lucha y de esperas duras para arrivar a su destino".

Nos hallamos ante un cuaderno de poemas intensos, cuya consistencia y belleza nos sitúan al nivel del arte nuevo, como punto de partida inintento, como resultado de una larga y paciente labor de cincelados con vertical apertura, para cantar, sin parádigmas, actitud, el viejo tema de la dicha y la pena.

do para trabajo y humoristas y se han hecho famosas. Los que han imperfectos, parecidosamente cumplidos, han sido de los temas más interesantes de los teatros. Con "Plas Nuevas de Román Víctor", Don Ramón Mendoza ha hecho una obra que se basa en polémicas de personalidad y conducta en la órbita de la cultura. Un escogido más: el tipo de letanías que el papá y los hermanos graban de Marx. Carlos Saffier

riéndole para todos los gustos.
Los españoles de Melé y C. se
sistemáticamente convertidos en tenden-
cias, que no se pierden de vista, y que
tienen una gran parte de los
libreros de Buenos Aires, mu-
chales sólo otra cosa en su vida.

A los señores de la "Globe" les
dejamos la descripción del suceso
ocurrido producido por el aventure-
ro y valiente capitán de la fragata
"Madrid" que expidió por el
golfo sirvienta.

A los señores del diario "Athenaeum"
Ginebra y vice, (que va a ser el
barco, que podrá ser el más
bonito que se ha visto en la
TERAPIA) ya declaró: come tanto
que no se acuerda de lo que pasó
por él. Y que el resultado quedó quite-
camente.

Pero como por desgracia
el mercado de América no está
en el mundo del grasa y aceite, ni
en el mundo de la carne y leche, ni
en el mundo de la gomina y la
laca, que es el mundo de la
moda, señores, que podíamos
señalar... De lo contrario
nos quedamos más per-
nos a Frusci.
A Prusia.

La Vida Literaria 2, 2^a quincena de septiembre, 1929

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "Notas y Notabilidades"



[La Vida Literaria 5, 1^a quincena de noviembre, 1928](#)



[La Vida Literaria 6, 2^a quincena de noviembre, 1928](#)



[La Vida Literaria 7-8, diciembre, 1928](#)



[La Vida Literaria 9, abril, 1929](#)

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "NOTAS Y NOTABILIDADES"



[La Vida Literaria 10, mayo, 1929](#)



[La Vida Literaria 11, junio, 1929](#)



[La Vida Literaria 12 julio, 1929](#)



[La Vida Literaria 13, agosto, 1929](#)

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "Notas y Notabilidades"



[La Vida Literaria 14, septiembre, 1929](#)



[La Vida Literaria 15 octubre, 1929](#)



[La Vida Literaria 16, noviembre, 1929](#)



[La Vida Literaria 17, diciembre, 1929](#)

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "NOTAS Y NOTABILIDADES"



La Vida Literaria 18, enero, 1930



La Vida Literaria 19, abril, 1930



La Vida Literaria 21 junio 1930



La Vida Literaria 22. Julio. 1930

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "NOTAS Y NOTABILIDADES"



[La Vida Literaria 23, agosto, 1930](#)



[La Vida Literaria 25, octubre-noviembre, 1930](#)



[La Vida Literaria 26, diciembre, 1930](#)



[La Vida Literaria 27, enero, 1931](#)

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "NOTAS Y NOTABILIDADES"



La Vida Literaria 28, febrero, 1931



La Vida Literaria 29, marzo, 1931



La Vida Literaria 30, abril, 1931



La Vida Literaria 31, junio, 1931

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "NOTAS Y NOTABILIDADES"



[La Vida Literaria 32 \(1\), julio, 1931](#)



[La Vida Literaria 33 \(2\), agosto, 1931](#)



[La Vida Literaria 34 \(3\), septiembre, 1931](#)



[La Vida Literaria 35 \(4\), octubre, 1931](#)

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "NOTAS Y NOTABILIDADES"



La Vida Literaria 37 (6), diciembre, 1931

La Vida Literaria 40 (9), marzo, 1932



La Vida Literaria 41 (10) abril 1932

La Vida Literaria 42 (11) mayo 1932

ESCRIBIR LA VIDA LITERARIA: "Notas y Notabilidades"



La Vida Literaria 43 (12), junio-julio, 1932

SOBRE REVISTAS Y PERIÓDICOS

LVL indica los medios impresos en donde se configura la vida literaria y ofrece su propia mirada –su lectura– en “Revista de Revistas”, “Revista de Diarios y Revistas”, “Revista de la prensa”⁵⁹, “Diarios y revistas de América” y “Revistas y periódicos de América”. Esos fueron los nombres con que se hicieron presentes esos géneros y formas de circulación de la palabra impresa en la pluma del director. Este tipo de secciones estuvo presente en publicaciones literarias como la *Revista de América* (1894), *La Quincena* (1893-1900), *Ideas* (1903-105), *Nosotros* (1907-1943), *Renacimiento* (1909-1913), entre otras. “Revista de Revistas” o “Revista de Diarios y Revistas”, se configuran de dos formas: como panorama selectivo y como énfasis. A la primera corresponde una disposición que, marcada por una voluntad de presente y actualidad, iba articulando una red de publicaciones como parte una contemporaneidad y de un esfuerzo de vinculación continental en el que estaban empeñadas las juventudes americanas. En consonancia con ese empeño, *LVL* no dejaba de subrayar –y de diversas maneras– la importancia otorgada a las revistas como agentes eficaces contra “el aislamiento nacionalista de un extremo al otro del continente”; una muestra entre otras es la publicación –en “Notas y Notabilidades” del nº 9– de la carta a Glusberg

59. En el nº 20, en ocasión de la muerte de José Carlos Mariátegui, la sección cambia su nombre más frecuente “Revista de Revistas” por el de “Revista de la Prensa”. Como “Revista de Revistas” apareció en los números 1, 7-8, 12, 15, 16, 19, 21, 22, 24, 26, 28 a 30 y 33. Se llamó “Revista de Diarios y Revistas” en los números 9, 10, 11.

de Jorge Mañach, “animador” de la cubana *revista de avance*, para “evidenciar el alcance de nuestra campaña de acercamiento americano”, uno de cuyos efectos es esa misma carta, donde quedaba plasmada esa política de aproximación en la promesa de Félix Lizazo y Mañach de contribuir en un número cubano de *LVL*; el deseo de vincularse se explicitaba en la publicación de la correspondencia entre el director y distintos actores, como por ejemplo, la carta –nº 19- con que el peruano Luis Alberto Sánchez agradecía a Espinoza el envío regular de *LVL* y la amplificación de (“hacerse eco”) de la “agitación intelectual de nuestra América” que llevaban adelante (y para contrarrestar la influencia editorial de *La Gaceta Literaria* de Madrid) unas pocas revistas americanas: *Amauta, 1929 revista de avance y Universidad*, abocadas a la tarea de publicar números especiales de otros países del continente, para favorecer no solo el conocimiento “espiritual” mutuo sino un intercambio editorial más fluido.⁶⁰ Más tarde, Glusberg mismo ratificaría esa función de enlace cultural en *De un lado y otro* (1952), al resaltar la tarea religadora y de apertura de quienes habían llevado adelante *Amauta* y la editorial Minerva en Lima –como puede verse también en la correspondencia entre Glusberg y José Carlos Mariátegui–,⁶¹ con *Repertorio Ameri-*

60. Graciela Salto señala que Glusberg se proponía crear un “semanario inter-americano con múltiples editores y lugares de publicación” y destaca el carácter moderno del proyecto del director de *LVL* en relación con el de Joaquín García Monje, director del *Repertorio Americano*, p. 21. <http://bibliotecaorbistertius.fahce.unlp.edu.ar/13.Salto.pdf>

61. Horacio Tarcus señala que “Una de las preocupaciones comunes de la correspondencia entre Mariátegui y Glusberg gira en torno al envío recíproco de libros y artículos. Entre los años que se desarrolla este epistolario, Glusberg edita una revista efímera, los *Cuadernos de Oriente y Occidente*, cuyo nº 1 reproduce un trabajo de Mariátegui, y comienza la publicación de *La Vida Literaria*, que establece una hermandad creciente con *Amauta*. La revista de Glusberg publica numerosas noticias sobre su par peruana, muchos artículos de Mariátegui y las primeras fotos y noticias biográficas sobre su

cano,⁶² *Contemporáneos* en México, la ya citada *1927-1930 revista de avance*⁶³ en La Habana, e *Índice* en Santiago de Chile, muchas de ellas, como era el caso de Glusberg y B.A.B.E.L, aunando la tarea de hacer revistas con la edición de libros y todas ellas mencionadas constantemente en las páginas de la revista.

La segunda modalidad se caracteriza por la transcripción de ciertos artículos o de fragmentos específicos, ligada con la lectura de otras publicaciones, sobre cuyas páginas se ejerce una selección y un recorte, fundados en los intereses propios. Estos materiales eran utilizados a menudo para reforzar las valoraciones de obras y figuras vertidas en artículos centrales o en secciones como “Crítica de libros”. Esto sucede por ejemplo con “Revista de Revistas” del nº 21 donde bajo el título “Dos cuentistas nacionales” se transcribían ciertos pasajes de “Horacio Quiroga, novelista y cuentista” y de “Guillermo Estrella, autor de *Los egoístas* y *El dueño del incendio*”, dos ensayos de Juan B. González, publicados en *Nosotros* a comienzos de ese año 1930 (*LVL*, nº 21, junio, 1930). Esa reunión bajo la calificación de “nacionales” se vinculaba con la campaña o promoción que *LVL* llevaba adelante por ese tiempo en favor del género cuento y, específicamente de Guillermo Estrella, cuyo libro *El dueño del incendio* había publicado el propio Glusberg en su sello B.A.B.E.L, practicando un modo de promoción literaria que Raymond Williams denomina

director aparecidas en nuestro medio. Recíprocamente, en *Amauta* son comentadas las publicaciones de Glusberg”. p.765.

62. Este vínculo ha sido reconstruido y analizado por Graciela Salto en *Joaquín García Monge / Samuel Glusberg. Epistolario 1920-1958. Circulación y mercado editorial en América Latina*. Cf. Selección bibliográfica al final de esta introducción.

63. En la entrega del nº 12 se transcribe una encuesta cursada por la *revista de avance* sobre la función y los imperativos de un arte americano que demuestra en sí misma y en su difusión por *LVL* ese deseo de vincularse a nivel continental a través de las revistas.

“renombre por asociación”⁶⁴ al poner juntos dos nombres cuyo grado de difusión y consagración es bien diverso. Son también paradigmáticas las coberturas dispensadas a Waldo Frank o Baldomero Sanín Cano con motivo de sus visitas a Buenos Aires, y a la figura de José Carlos Mariátegui.⁶⁵ Con respecto a Frank, *LVL* se ocupó en “Revista de Revistas” de su periplo americano, no solo de su visita a Buenos Aires, agregando a todo lo ya publicado en números anteriores en el cuerpo de la *LVL*, un artículo Mariano Picón Salas, de la *Revista de Educación*, “El americanismo de Waldo Frank” (nº 41, 1932).⁶⁶ En

64. Cf. Raymond Williams, “The Bloomsbury fraction” [1978], *Problems of Materialism and Culture*. London, Verso, 1980, p. 151.

65. Para un análisis detallado de la relación Glusberg-Frank-Mariátegui, cf. de Horacio Tarcus *Mariátegui en la Argentina o las políticas cultura-les de Samuel Glusberg*. Buenos Aires, El Cielo por Asalto, 2001.

66. En el nº 41 de “Revista de Revistas” el artículo ya citado de Picón Salas está precedido de un breve texto en el que la Redacción vuelve a insistir, a dos números del cierre de *LVL*, en la figura de Frank. Allí se destacan los ecos y derivaciones de la visita de Frank a Buenos Aires, entre los que se cuenta el volumen de ensayos en inglés, *Waldo Frank in America Hispana*, reunidos por el Instituto de las Españas. La revista se jacta de haber publicado en castellano casi todos los textos de ese volumen. Como eco no publicado en ese volumen se cuenta el artículo de Picón Salas de la *Revista de Educación*, entresacado por *LVL*.

LVL promociona en distintas ocasiones las conferencias que dicta Waldo Frank durante su estadía en Buenos Aires. Así, por ejemplo en “Notas y Notabilidades” del nº 14, dedicado a la literatura norteamericana, se consignan una “Bibliografía frankiana”, una descripción de las conferencias que dará en Buenos Aires y el banquete en su honor. En el nº 15 en “Revista de Revistas” se transcribe fragmento del nº de *Síntesis* dedicado a Frank; además, se refiere al “éxito sin precedentes que tuvieron las conferencias de Frank en la ‘Facultad de Filosofía y Letras’ y en los ‘Amigos del arte’” e invita a la siguiente (“Mensaje a la Argentina”) que dará en la Sociedad Wagneriana, presentado por un colaborador de *LVL*, Alberto Gerchunoff. En el nº 16, que se abre con la publicación de la conferencia y la presentación de Gerchunoff promocionadas en el nº 15, “Revista de Revistas”, ofrece a los lectores un capítulo completo, “La conciencia del nuevos mundo”, extractado del número de la revista platense *Diógenes* dedicado a Frank.

relación con José Carlos Mariátegui,⁶⁷ en ocasión de su fallecimiento, *LVL* le dedicó su entrega de mayo de 1930 (nº 20), donde en “Revista de la Prensa” —que reemplaza a “Revista de Revistas”—, intenta cartografiar el impacto de la muerte del intelectual peruano en la prensa porteña, en un dominio más vasto de lo público.⁶⁸ Así, se dieron a conocer textos de *La Nación*, *El Diario*, *Critica*, *Última Hora*, *La Vanguardia*, *La Libertad*. Por lo demás, el recurso de selección y recorte no se circunscribe a las publicaciones en español por lo que también su publicaron, en traducción propia, materiales de revistas europeas como ocurre en el nº 7-8 con *Commerce*⁶⁹ de Paul Valéry de la que,

67. *LVL* publica las siguientes colaboraciones de Mariátegui: una bibliográfica sobre *Seis ensayos en busca de nuestra expresión* de Pedro Henríquez Ureña (nº 12); “Rahab” (nº 14), “Libros y temas de la nueva Rusia” (nº 15), “Les dernières nuits de Paris” (nº 16), “Esquema de una explicación de Chaplin” (nº 17), “Arte, revolución y decadencia” (nº 19); “Tres notas póstumas” (nº 21) e “Itinerario de Waldo Frank” (nº 41), se publican luego de la muerte de Mariátegui.

68. Por fuera de la sección componen ese número de homenaje: “Elogio hecho elegía” de Luis Franco; “In memoriam” de Leopoldo Lugones; “Mariátegui, el hombre de la atalaya” de Arturo Capdevila; “Marcha fúnebre en la muerte de un héroe” de Ezequiel Martínez Estrada; “Un pensador americano de ideas universales” de Alberto Gerchunoff; “Mariátegui y el marxismo” de Ramón Doll; “Homenaje” de Horacio Quiroga; “Un adalid” de Eduardo Uribe; “Mariátegui o el revolucionario” de Enrique Méndez Calzada; “Sugestiones de un telegrama” de Luis Emilio Soto; “Palabras de afecto y de fe” de Armando Casella; versos sin título de César Tiempo; “Estábamos tan cerca...” de Leónidas Barletta; versos sin título de Álvaro Yunque; fragmentos de “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana” de Mariátegui; “José Carlos Mariátegui a través de su correspondencia” de Enrique Espinoza. Además algunos sueltos: “José Carlos Mariátegui”, “Una adhesión valiosa” (de Francisco Romero), “El sentimiento peruano” (esquela de Luis E. Valcárcel).

69. *Commerce*, nº XVI, été 1928. Léon-Paul Fargue, *Souvenirs d'un fantôme, fragments* (pp. 7-19), Valery Larbaud, *Actualité* (pp. 23-28), Jean Paulhan, *Sur un défaut de la pensée critique* (pp. 31-52),

Pouchkine, *Le coup de feu* (pp. 55-81), D.-S. Mirsky, *Sur Pouchkine* (pp. 85-97), T.-F. Powys, *John Pardy et les vagues* (pp. 101-118), Jean Giono, *Colline* (pp. 121-210). Traducción de: André Gide et Jacques Schiffrin (A.S. Pouchkine), Charles Mauron (T.-F. Powys).

se explica, “entresacamos” algunos fragmentos del ensayo de Mirsky sobre Pushkin.⁷⁰

LVL no solo subrayaba el valor de las revistas sino también la fuerza de diarios, suplementos, y periódicos literarios –como el suyo– nacionales y extranjeros que “tanto interés ofrecen al curioso lector de nuestros días”, en relación con su propio empeño por alcanzar a públicos menos restringidos; en numerosas oportunidades, *LVL* se refería, citaba y transcribía fragmentos de la prensa, destacando a los diarios como espacios articuladores de un mundo literario que debía estar inserto en el espacio de la prensa, no solo del libro y la revista literaria, y de los que eran miembros muy activos la mayoría de los colaboradores argentinos de *LVL*. De ese deseo de inclusión de la literatura y la vida literaria en la prensa forman parte las quejas del director de *LVL* respecto de la decisión de la Sala de Lectura de “Amigos del Arte” de ofrecer a los interesados solamente *revistas* y no periódicos literarios, proponiéndoles suscribirse a órganos de esta última clase nacionales y extranjeros (nº 11); como contrapartida *LVL* celebró –en “Notas y Notabilidades”– la iniciativa de la Mesa de lectura de la –recientemente fundada– librería Anaconda, de poner a disposición del público y gratuitamente, “revistas y periódicos americanos”(nº 17). A estas cuestiones declaradas hay que agregar también la evidente vinculación con el periodismo en la adopción de formatos propios de los diarios, su diagramación en columnas, la

Otros casos son las traducciones de los discursos de Albert Einstein en el nº 30 de “Revista de Revistas”. Esa entrega tiene un breve texto de presentación que exhibe claramente el procedimiento de lectura, selección y traducción. Cf. dicha entrega en esta antología.

70. Es interesante observar –por la importancia que adquieren en la revista la traducción y los traductores– que el texto “entresacado” es una traducción del ruso al francés realizada por André Gide y Jacques Schiffrin, traducción que, a su vez, es traducida por *LVL* al español.

yuxtaposición y convivencia, en una misma página, de contenidos literarios, culturales y comerciales. Por su parte, “Diarios y revistas de América”, “Revistas y periódicos de América” constituían pequeñas secciones formadas por listas y mostraban la aspiración americana de *LVL* en la organización de los impresos en términos continentales.

En relación con las revistas citadas, cuya presencia en *LVL* no puede valorarse del mismo modo, se contaron: *Amauta* (Lima), *Atenea* de Concepción (Chile), *Repertorio Americano* (Costa Rica), *revista de avance* (La Habana), *Revista de Occidente* (Madrid), *The New Republic* (Nueva York), *Social* (La Habana), *Índice* (Costa Rica), *Eurindia* (México DF), *Blues* (EE.UU), *Brújula* (Buenos Aires), *Barandal* (México) *Fonos* (Buenos Aires), *Books abroad* (Universidad de Oklahoma), *La Reforma Social* (Nueva York), *Bibliografía Mexicana* (México D. F.), *Crisol* (México D. F.), *Monterrey. Correo Literario de Alfonso Reyes* (Río de Janeiro), *Letras. Tablero de arte y ciencias* (Buenos Aires), *Cartel* (Montevideo) *Contemporáneos* (México), *Universidad* (Bogotá), *La Gaceta del Sur* (Rosario), *Valoraciones* (Buenos Aires), *Nosotros* (Buenos Aires), *Síntesis* (Buenos Aires), *Babel* (Buenos Aires), *El Carcaj* (Tucumán), *Repertorio americano* (costa Rica), *Archipiélago* (Santiago de Cuba), *La Sierra* (Perú), *Revista Nova* (San Pablo), *La Antorcha* (París), *El Campo* (México), *Surco* (La Habana), *Megáfono* (Buenos Aires), *Phorum Philosophicum* (París-Leipzig, de la Sociedad Internacional de Filosofía), *Mercurio Peruano* (Lima), *Diógenes* (La Plata), *Criterio* (Buenos Aires), nueva *Revista de La Habana* (Cuba), *Boletín de la Sociedad Hebraica* (Buenos Aires), *Revista Bimestre Cubana* (La Habana), *Cultura Venezolana* (Caracas), *The New York Times Magazine*, *La Reforma social* (Caracas), *The world tomorrow* (Nueva York), *La Pluma* (Montevideo), *Revista de las Españas* (Madrid).

En las páginas que siguen se reúnen todas las entregas de la sección que es necesario leer en relación con las notas de “Notas y Notabilidades”, donde las revistas y diarios ocuparon también un lugar destacado.

REVISTA DE REVISTAS



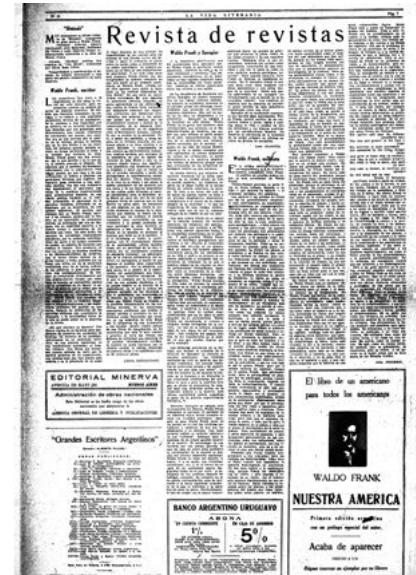
[La Vida Literaria 10, mayo, 1929](#)



[La Vida Literaria 11, junio, 1929](#)



[La Vida Literaria 12, julio, 1929](#)



[La Vida Literaria 15, octubre, 1929](#)



[La Vida Literaria 16, noviembre, 1929](#)



[La Vida Literaria 19, abril, 1930](#)



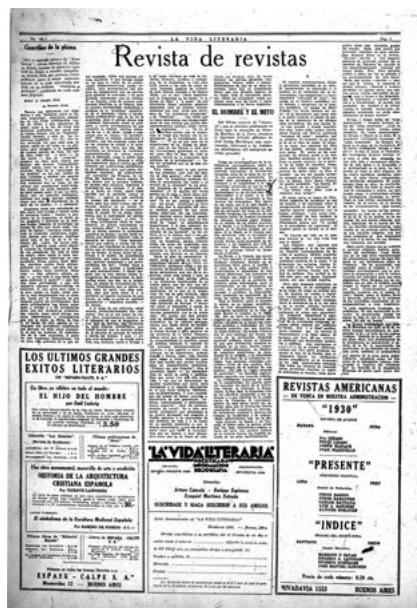
[La Vida Literaria 20, mayo, 1930](#)



[La Vida Literaria 21, junio, 1930](#)



La Vida Literaria 22, julio, 1930



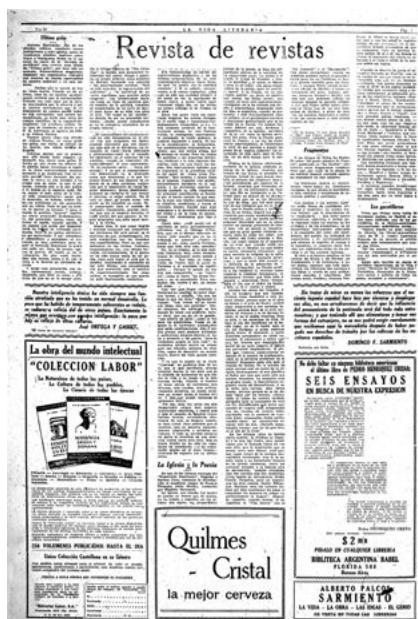
La Vida Literaria 24, septiembre, 1930



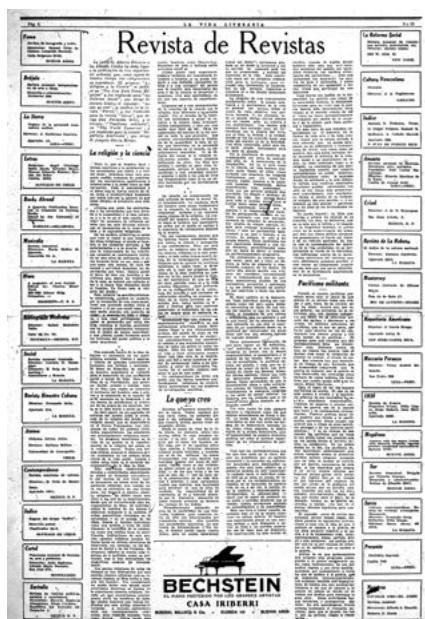
La Vida Literaria 26, diciembre, 1930



La Vida Literaria 28, febrero, 1931



La Vida Literaria 29, marzo, 1931



La Vida Literaria 30, abril, 1931



La Vida Literaria 33 (2), agosto, 1931

AFICHES

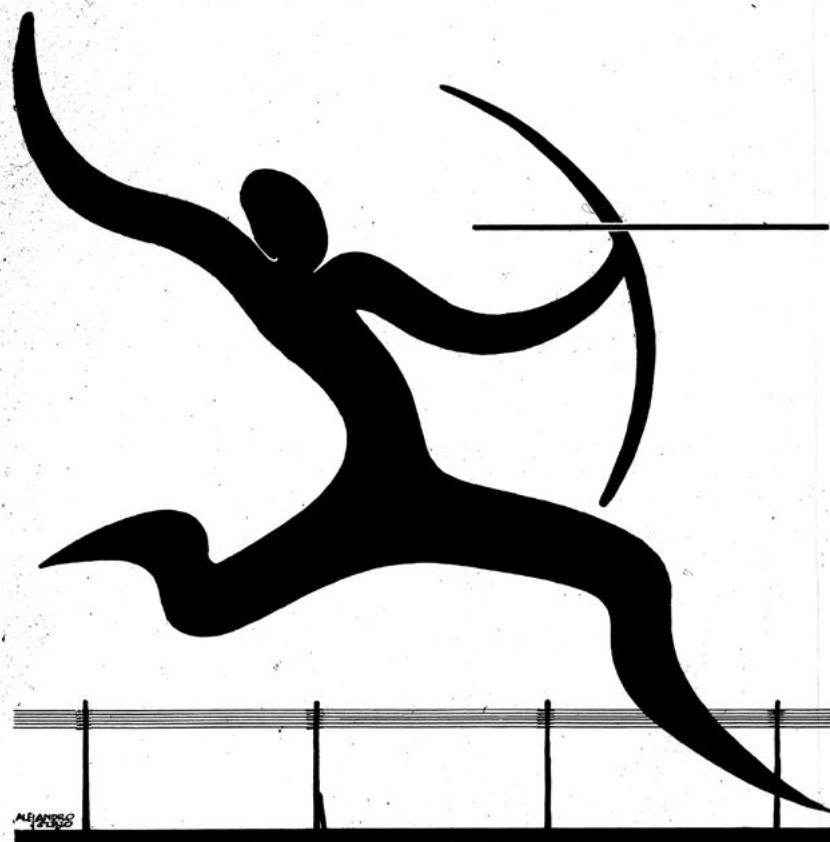
LA VIDA LITERARIA

PERIODICO QUINCENAL
Director:
ENRIQUE ESPINOZA
SARMIENTO 779
U. T. 31, Retiro 2221

CRITICA
INFORMACION
BIBLIOGRAFIA

PRECIO 10 CENTAVOS

Editor:
L. J. ROSSO
DOBLES 955
U. T. 60, Cab. 3614



APAREC



1.º DE JULIO

Dibujo de Alejandro Sirio que sirvió para anunciar la aparición de la revista.

← NUESTROS PRIMEROS



Leopoldo Lugones



Paul Groussac



Paul Groussac
Leopoldo Lugones



Enrique Larreta



Horacio Quiroga



Benito Lynch



Ricardo Rojas
Enrique Larreta



Horacio Quiroga



Enrique Banchs



Mario Bravo
Enrique Banchs



Martín Gil
Alberto Gerchunoff



Fernández Moreno



Fernández Moreno
Arturo Capdevila



Arturo Canelo



Arturo Canelo



Rafael Alberto Arrieta



Víctor Juan Guillot
Rafael Alberto Arrieta



Ernesto Mario Barreda



Juan Álvarez



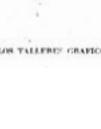
Alfonso Reyes



Arturo Giménez Pastor
Francisco Romero



José Eustasio Rivera



Alfonso Reyes

Arturo Marasso
Juan Álvarez



Ernesto Gómez Carrillo



Monteiro Lobato

José Eustasio Rivera
Alfonso Reyes



Eduardo Barrios

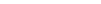


Eduardo Barrios

Eduardo Barrios
J. García Monge



B. Sanín Cano



Valdo Frank

J. García Monge
Jaime Torres Bodet

B. Sanín Cano
Valdo Frank

U. T. e

© EN LOS TALLERES GRÁFICOS ARGENTINOS E. J. BOSCO

COLABORADORES

José Carlos Mariátegui
 Ezequiel Martínez Estrada
 Augusto Rodríguez Larreta
 Nicolás Coronado
 Oliverio Girondo
 Luis L. Franco
 José Pedroni
 Julio Fingerit
 Victoria Gucovsky
 Alfonsina Storni
 Rosa García Costa
 Marta Brunet
 Enrique Méndez Calzada
 Leonidas Barleta
 Evar Méndez
 Arturo S. Mom
 Conrado Nalé Roxlo
 Aníbal Ponce
 Alberto Palcos
 Julio Noé
 Guillermo Estrella
 Armando Cascella
 Leopoldo Hurtado
 Antonio Pérez Valiente
 José Sebastián Tallon
 Luis Emilio Soto
 Manuel Rojas
 Héctor Eandi
 Ernesto Palacio
 Julio Irazusta
 Luis Cané
 Alvaro Yunque
 José Hernán Figueroa
 Roberto Ledesma
 E. M. S. Danero
 Carlos Vega





SOLICITE DETALLES A
LA VIDA LITERARIA

SARMIENTO 779

U. T. 31, Retiro 3221

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS ARGENTINOS L. J. BOSSO

NOTA SOBRE LA AUTORA

Doctora en Letras por la UNLP, profesora Adjunta de Metodología de la Investigación Literaria e investigadora del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Realizó estadías de investigación en Instituto Iberoamericano de Berlín como parte del programa de intercambio de científicos del DAAD. Actualmente codirige el proyecto “Literatura argentina del siglo XX y publicaciones periódicas: emergencias e interacciones formativas”. Es autora de *El nacimiento de la literatura argentina en las revistas literarias 1896-1913*; como editora ha realizado *Revista La Nota. Antología (1915-1917)* en la colección Biblioteca Orbis Tertius; junto con Geraldine Rogers dirigió y editó los volúmenes *Tramas impresas. Publicaciones periódicas argentinas (XIX-XX)* y *Tiempos de papel: Publicaciones periódicas argentinas (Siglos XIX-XX)*, *Revistas, archivo y exposición. Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX*. Coordinó el equipo de producción editorial de la revista *Orbis Tertius* (2012-2019).



ISBN 978-950-34-1941-0

9 789503 419410

